



NUESTRAS AVES

49

Año XXI
Junio de 2005
ISSN 0326-7725



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

REVISTA DE AVES ARGENTINAS / ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

Para quienes disfrutan de las aves silvestres en libertad



XI Reunión Argentina de Ornitología

7-10 de septiembre de 2005

Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

ORGANIZADA POR



AVES ARGENTINAS®
Asociación Ornitológica del Plata

CONFERENCISTAS confirmados a la fecha

John Croxall, British Antarctic Survey, Reino Unido

Luis Chiappe, Museum of Natural History of
Los Angeles County, EEUU

Irby Lovette, Cornell University, EEUU

Miguel Marini, Universidad de Brasilia, Brasil

SIMPOSIOS programados a la fecha

▪ Conservación de aves marinas

▪ Conservación de aves del pastizal

▪ Aves migratorias

Cronograma

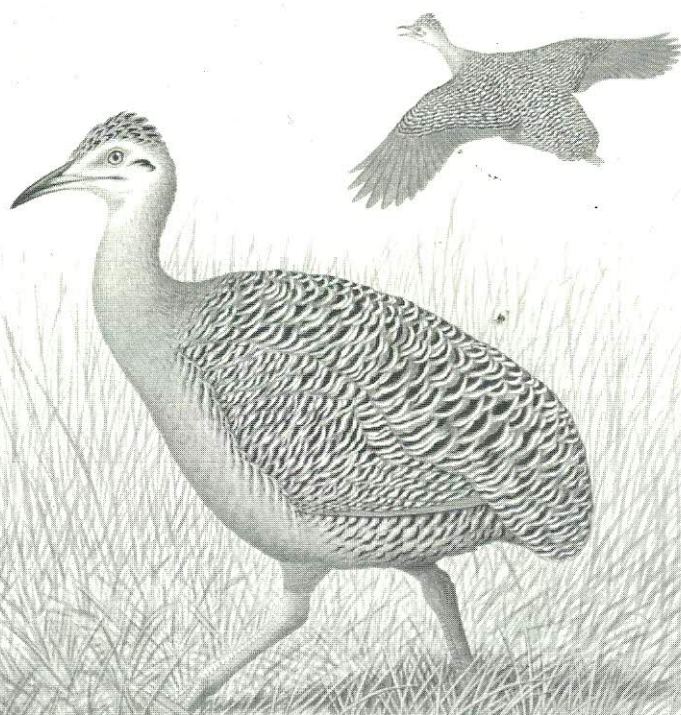
Recepción de resúmenes: Desde el 1/4/2005 hasta el 31/5/2005

Inscripción

Antes del 31 de mayo de 2005: \$ 100 (estudiantes* \$ 50), después de esa fecha: \$ 120 (estudiantes \$ 60).

*La categoría estudiantes no incluye a los estudiantes de post-grado (maestría y doctorado).

Los socios de Aves Argentinas con la cuota al día tendrán un descuento del 20%.



RODRIGUEZ MATA
2003

INFORMES

Secretaría de la XI Reunión
Argentina de Ornitología

Dirección postal:

AVES ARGENTINAS

25 de mayo 749 2 piso 6
C1002ABO, Buenos Aires
Argentina

Correo electrónico:

rao@avesargentinas.org.ar

En internet:

www.avesargentinas.org.ar/rao

Santa Cruz: unas de arena, otras de cal.

La provincia de Santa Cruz está en el candelero por razones obvias. Pero tiene otros valores que están siendo cada día más conocidos y algunos de ellos preservados. Por eso Aves Argentinas editó junto a la Administración de Parques Nacionales el libro *Aves de Los Glaciares*. Así, además de resaltar un área espectacular, damos continuidad a la serie de inventarios de las aves de las áreas protegidas de nuestro país.

Y esta obra, al focalizar esta porción de la Argentina, nos ayuda a vislumbrar también qué ocurre alrededor. Y allí vemos acciones positivas y otras que nos preocupan.

Algunas de arena. Además de la creación del Parque Nacional Monte León, sucedieron otros hechos que nos alegran. La declaración de la laguna Nimes como reserva natural urbana en El Calafate es uno de ellos. Ahora de camino hacia los imponentes glaciares, tendremos un atractivo diferente en esta pequeña reserva donde la observación de aves es su principal imán.

Y también nos alegra la flamante creación de una reserva natural urbana costera en el estuario del río Gallegos, impulsada por actores australes, varios de ellos socios de Aves Argentinas junto con autoridades locales, y que garantizar a los habitantes de la capital provincial un sitio de esparcimiento que brinda protección a las aves playeras.

Estamos orgullosos de que el concepto de reserva natural urbana (RNU) se disperse con fuerza y que sean cada vez más las ciudades que den vida al lema «cada municipio su reserva».

Otras de cal. Sabemos de propietarios locales que sembraron alevinos de trucha en lagunas de la Meseta del Lago Strobel, donde existen poblaciones de Macá Tobiano, especie amenazada que figura en el Libro Rojo como «vulnerable» a nivel nacional y es endémica ya que, al parecer, habita mayormente en la Argentina y en la provincia de Santa Cruz. Sus pequeñas poblaciones están asociadas a lagunas someras y transparentes y su rareza motivó que sea declarada monumento natural provincial (ley N° 2582).

Las truchas, además de competir por el alimento con el macá, podrían preda a sus pichones. Por eso Aves Argentinas solicitó a la Dirección de Fauna Silvestre de la provincia que informe las causas por las que autorizó esa siembras en sitios frágiles para la conservación de la biodiversidad. Aún no obtuvimos respuesta.

Otra de cal. En febrero pasado se detuvo en Ezeiza a un cazador suizo con unas doscientas pieles de aves ultimadas en nuestro territorio, prolijamente preparadas y ocultas en valijas, listas para ser embarcadas rumbo a Europa con presuntos fines de exhibición de fauna exótica. La mayoría de las pieles eran de la Patagonia e incluían varias de macás tobianos colectadas en Santa Cruz. El viajero pudo eludir en vehículo los controles de todas las provincias desde el extremo austral hasta las puertas mismas de nuestro país.

Felicitemos a los propietarios locales que ante el pedido del cazador le negaron el acceso a sus estancias y a los agentes de seguridad que lo detuvieron en el Aeropuerto de Ezeiza, pero observamos con preocupación esta situación, que podría estar repitiéndose en ésta y otras provincias de la Argentina.

Para la construcción de un país que contemple la conservación de la naturaleza, necesitamos diferentes materiales. Los planos están hechos porque hay buenos arquitectos. Y ya tenemos suficientes documentos que nos dicen cómo proyectar la obra. Ahora, para convertirnos en buenos albañiles deberemos aprender que en toda mezcla siempre se necesitan muchas más de arena que de cal.



Andrés Bosso

Director Ejecutivo - Aves Argentinas / AOP



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata
25 de Mayo 749 2° 6, (C 1.002 ABO) Ciudad de Buenos Aires,
Argentina - Teléfonos y fax (011) 4312-1015/2284/8958.
Correo electrónico: info@avesargentinas.org.ar
En Internet: www.avesargentinas.org.ar

AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1. Horario de atención: de lunes a viernes de 14.30 a 20.30; biblioteca: miércoles y viernes de 15 a 20.



El picaflor sombrío (*Aphantochroa cirrochlocris*) es uno de las tres colibríes nuevos para la Argentina registrados en Puerto Iguazú y comunicados en la revista El Hornero, que son tratados en una flamante sección de Nuestras Aves.

Foto: Roberto Güller

Sumario 49 Junio de 2005

2 Aves Argentinas en acción

9 Novedades

10 Reseña ornitológica

11 Aves nuevas

12 Socios con historia: Raúl Carman

15 Observaciones de campo

15 JUN 2005



EQUIPO EDITORIAL

Editores: Andrés Bosso y Eduardo Haene.

Editor adjunto sección observaciones de campo: Bernabé López Lanús.

Comité revisor de la sección observaciones de campo: Juan Carlos Chebez, Aníbal Camperi, Alejandro Di Giacomo, Mark Pearman y Jorge Veiga

Colaboradores: Pablo Chamorro, Eugenio Coconier, Claudia D'Acunto, Virginia De Francesco, Santiago Krapovickas, Mauricio Manzione, Alejandro Mouchard, Claudia Nardini, Ulises Ornstein, Fabián Rabuffetti, Elsa Martin de Stein, Darío Unterkofler.

Fotógrafos: Carlos del Águila, Alejandro Bodrati, Asociación de Guardafauas Gualaguaychú, Pablo Chamorro, Eugenio Coconier, Pablo Conte, Claudia D'Acunto, Virginia De Francesco, Alejandro G. Di Giacomo, Roberto Güller, Eduardo Haene, Verónica Hlace, Mauricio Manzione, Eduardo Palombarini, Flavio Quintana.

Dibujos: Lucas Damer.

Diseño gráfico: Mariano Masariche.

Impresión: Impresora del Plata.

Nuestras Aves es una revista semestral de AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor N° 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradecemos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

Aves Argentinas es representante de



COMISIÓN DIRECTIVA 2005-2006

Presidente honorario: Edmundo Guerra y Tito Narosky.

Presidente: Reboreda, Juan Carlos

Vicepresidente primero: Leiberman, José

Vicepresidente segundo: Martín de Stein, Elsa

Secretario: Pugnali, German

Prosecretario: Liliedal, Astrid

Tesorero: Rodríguez, Roberto Aurelio

Pro tesorero: Ferrari, Carlos Alejandro

Vocales titulares: Tubaro, Pablo; Casañas, Hernán;

Moschione, Flavio; Earnshaw, Alec

Vocales suplentes: Ghio, Daniel; Costa, Mario Gustavo;

De Bernard, Marie; Rodríguez Goñi, Hernán

Revisores de cuentas: Gröning, Annie

Revisor suplente: Martínez, Alberto

EQUIPO EJECUTIVO

Director ejecutivo: Andrés Bosso.

Secretaría Administrativa: Paula Berschadsky.

Secretaría contable: Susana Montaldo.

Coordinadora de socios: Claudia D'Acunto.

DEPARTAMENTO DE CONSERVACIÓN

Director: Santiago Krapovickas.

Áreas importantes para las aves: Adrián Di Giacomo.

Coordinadora de gestión conservacionista:

María Virginia De Francesco.

Aves marinas: Fabián Rabuffetti.

Naturalista becado en la Reserva El Bagual:

Alejandro Di Giacomo.

Coordinador Proyecto Acambuco: Eugenio Coconier.

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Director: Eduardo Haene.

Asistente: Claudia Nardini.

Cursos de observación de aves: Héctor López y

Norberto Montaldo.

Coordinador reservas urbanas: Mauricio Manzione.

Educación en áreas naturales: Pablo Chamorro.

Bibliotecario: Dario Unterkofler.

DELEGADOS

Córdoba: Hernán Casañas.

Chaco: Carlos Leoni.

Editor revista El Hornero: Javier López de Casenave.

AVES ARGENTINAS

EN ACCIÓN



Entrada a la Reserva El Bagual,
de Alpamamis S.A., en la
provincia de Formosa.



En sus casi 600
páginas se trata el
clima, la historia, la
flora y la fauna de la
Reserva El Bagual.

El Libro

«Historia Natural y Paisaje de la Reserva El Bagual, Provincia de Formosa, Argentina» es una publicación de Aves Argentinas y Alpamamis editada por Alejandro Di Giacomo y Santiago Krapovickas. El volumen, de casi 600 páginas, conmemora el décimo aniversario de administración conjunta de El Bagual, convirtiendo al lugar en una de las reservas naturales mejor estudiadas del país.

El libro resume el trabajo de 20 colaboradores de 11 instituciones argentinas y brinda información sobre vegetación, flora y 530 especies de peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos. Además incluye capítulos de clima, geomorfología, historia de los primeros naturalistas que exploraron la zona, fotografías color, claves e ilustraciones en blanco y negro.



Seminario de la Escuela
Argentina de Naturalistas

Aves Argentinas presentó la monografía sobre **El Bagual**

Durante el Seminario «La naturaleza del Chaco y su conservación», organizado por Aves Argentinas en el auditorio del Museo Mitre el 30 y 31 de marzo de 2005, se presentó el libro «Historia Natural y Paisaje de la Reserva El Bagual, Provincia de Formosa, Argentina». Disertaron nueve especialistas de vida silvestre y etnobiología chaqueña, y asistieron unas 180 personas, destacándose la presencia de la mayor parte de los autores de los capítulos de la monografía y autoridades de Aves Argentinas. El evento de la Escuela Argentina de Naturalistas contó con el auspicio de la Administración de Parques Nacionales, Alparamis, Coca-Cola de Argentina y BirdLife International.

Los conferencistas del primer día fueron Marcelo Canevari y Adrián Di Giacomo, docentes de la Escuela, y el investigador Pastor Arenas. En la segunda jornada, dedicada al libro, hablaron Andrés Bosso, Santiago Krapovickas, Alejandro Gotz, Hernán Maturo, Esteba Lavilla, Alejandro Giraudo, Javier Pereira y concluyó Alejandro Di Giacomo, el naturalista de Aves Argentinas destacado en El Bagual, quien se refirió al inventario ornitológico del área.

Tres de los conferencistas que participaron del seminario:
Pastor Arenas (superior der.),
Alejandro Di Giacomo (superior izq.) y
Esteban Lavilla (inferior).

Ciento ochenta personas asistieron al seminario de la Escuela de Naturalistas, en el auditorio del Museo Mitre.



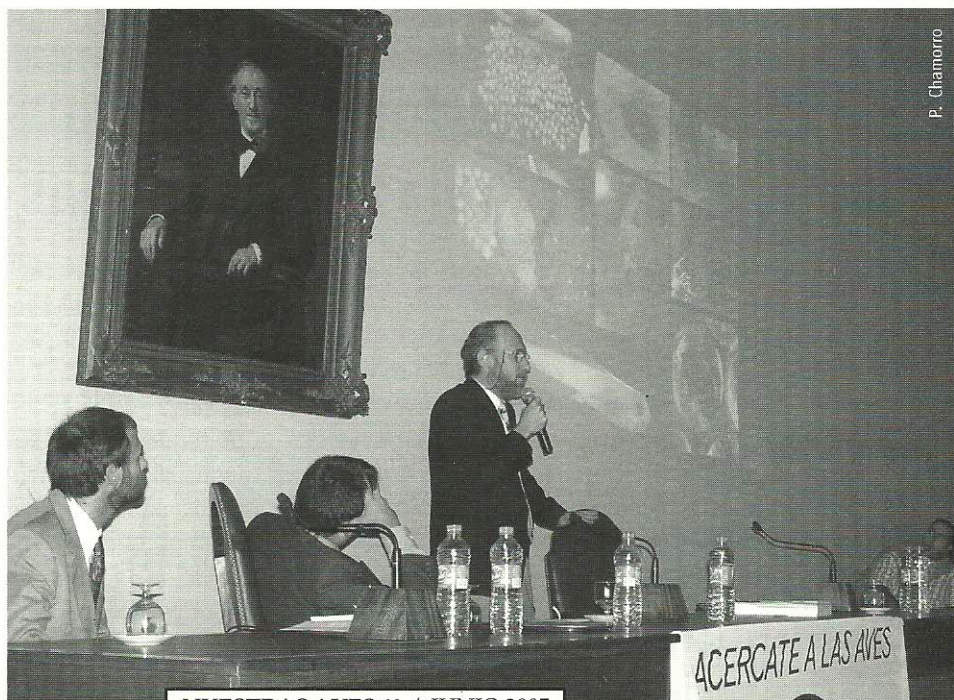
P. Chamorro



P. Chamorro



P. Chamorro



P. Chamorro

Guauguaychú

Exitosa campaña para controlar el furtivismo

La Asociación de Guardafaunas Guauguaychú concretó numerosos operativos de control en caminos para disminuir la captura ilegal de aves amenazadas en rutas y caminos de Entre Ríos. Con fondos provistos por Aves Argentinas, entre octubre de 2004 y marzo de 2005 se realizaron operativos sorpresa semanales en los alrededores de Guauguaychú y Perdices. Incautaron trampas, unos 500 jilgueros, cardenales y reinamoras, y 15 ejemplares de tres capuchinos amenazados del género *Sporophila*, que eran empleados como llamadores. El

trabajo tuvo un gran impacto que movilizó a la justicia y a la opinión local.

El apoyo prestado por la Policía Provincial, la Gendarmería Nacional de Guauguaychú y Concepción del Uruguay resultó fundamental para las actividades.

Un ejemplar de capuchino pecho blanco incautado.



Asoc. Guardafaunas Guauguaychú



Asoc. Guardafaunas Guauguaychú

Un guardafaua con aves decomisadas.

Más gente se compromete

El curso de guardafaunas concretado por el gobierno entrerriano en febrero, permitió sumar 20 nuevos integrantes. Promovido por la Asociación de Guardafaunas Guauguaychú y Aves Argentinas, se realizó en instalaciones de la Subprefectura local con la presencia de personal de Prefectura y la Brigada Abigeato de la policía de Entre Ríos. El evento afianzó la relación entre los guardafaunas actuales y las autoridades provinciales de Recursos Naturales y de Fiscalización.

La situación del tordo amarillo llega a las escuelas entrerrianas

A mediados de mayo, en el marco del proyecto de conservación de pastizales del sudeste de Entre Ríos, la Asociación de Guardafaunas Guauguaychú comenzó el dictado de charlas en los colegios primarios de la ciudad, que fueron declaradas de interés por la Supervisión Departamental de Escuelas. Mauricio Manzione y Virginia De Francesco de Aves Argentinas colaboraron en el armado de la charla y la capacitación de los responsables.

Silvio Arenas, presidente de la Asociación de Guardafaunas, nos cuenta que «desde la entidad queremos incentivar a los niños para que valoren nuestra

avifauna. Estas charlas nos dan la oportunidad de contarles quiénes son estos *vecinos*, por qué están ahí y, sobre todo, concientizarlos sobre los problemas que tienen y la amenaza que representa la caza furtiva para las aves.

Entendemos que dar a conocer esto es el primer paso para alcanzar nuestro sueño, que es la declaración del tordo amarillo como ave emblemática de Guauguaychú. Creemos que por su belleza y el grave peligro de extinción en que se encuentra podría representar para nosotros algo similar a lo que es la ballena franca austral para Puerto Madryn.»

Simposio internacional en Salta

Taller de conservación de los humedales andinos

Entre el 13 y el 17 de febrero de 2005 se desarrolló en la ciudad de Salta el Simposio de Humedales Altoandinos y el segundo taller para la edición de la versión final de la Estrategia y Plan de Acción de Conservación de los Humedales Altoandinos. Asistieron los puntos focales Ramsar de siete países andinos (Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela) y Costa Rica, poseedor de ecosistemas de páramo, así como entidades asociadas a la Convención, entre ellas BirdLife International representada por Eugenio Coconier de Aves Argentinas.

A. Bodrati

Los humedales altoandinos albergan especies amenazadas, como la parina grande.



El taller resultó clave para promover la conservación de aves acuáticas de alta montaña como la parina grande, especie globalmente amenazada.

Segunda campaña de anillado del petrel gigante

En marzo 2005 se anillaron 991 pichones de petrel gigante común de las colonias de Islas Arce y Gran Robredo, en el norte del golfo San Jorge, Chubut, Argentina. Estos pichones ya han abandonado las colonias y recorren el Mar Argentino y zonas adyacentes. Esta campaña de anillado se ha realizado como parte de un proyecto mas amplio desarrollado por el grupo de trabajo de Flavio Quintana (Cenpat / Conicet y Wildlife Conservation Society) y en colaboración con el Programa de Aves Marinas de Aves Argentinas. Se genera así información sobre la dispersión de los juveniles de petrel que sumada a la de los adultos a través de seguimiento satelital, permite determinar las áreas de importancia para la especie en la plataforma continental. Durante las últimas tres temporadas se anillaron 1.592 pichones y hasta el momento llegaron 31 registros de ejemplares avistados en Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, islas Malvinas y Nueva

Zelanda. El reporte de las tres letras de los anillos plásticos (rojos, amarillos o blancos) es crítico ya que posibilita saber colonia de origen y sexo.



F. Quintana

Petrel gigante anillado en la temporada 2005.

EN POCAS PALABRAS

Aves Argentinas en la revista La Nación

Desde el 17 de abril de 2005, Aves Argentinas publica una ficha de ave por semana en la revista del domingo del diario La Nación. Una descripción sencilla junto a una fotografía buscan despertar el interés por la observación y conservación de las aves. Agradecemos a los socios que ceden sus fotografías para difundir el accionar de Aves Argentinas.

Aves Argentinas

El hornero

Se puede por la altura y el jardín como si fuera el cuerno del lagarto. Con patas marcadas con un crecimiento de tubos, al momento de la puesta salen en la variedad de las crías, con el, en forma, por todo la Argentina templada cálida. Su nido de barro es una de las maravillas de la naturaleza. Lo construyen la pareja sobre soporte horizontalmente durante el invierno para llegar a la primavera con un hogar resistente al viento y la lluvia. Una construcción popular entre los alumnos de un colegio privado, en 1909, la escuela de la ciudad de La Nación. Ha generado una rica tradición cultural. Para recordar la presencia de la especie la gente, durante muchos años de existencia obligatoria en las escuelas del país, de la que no se olvidaron estos versos:

Atón, ni el barro está blando
cayó su peso atónico
de golpe se hinchó
y luego se desmenuzó

La escuela del barrio
fue así y fue así
Fue así en ella se dio origen
al primer ave de la especie

www.avesargentinas.org.ar / 011-5015

FICHA TÉCNICA

NOMBRE científico: Furnarius rufus

FAMILIA: Furnariidae

ORDEN: Coraciiformes

IDENTIFICAR

Identificar

Identificar

Identificar

Identificar

Identificar

Identificar

Identificar

Identificar

Educación en Aves Argentinas

Viedma y Carmen de Patagones

Los guías de turismo se capacitan para observar aves

Dentro de un ámbito distendido y con gran motivación, el fin de semana del 7 y 8 de mayo de 2005 se concretó el curso Iniciación a la observación de aves en libertad para 20 guías locales de Viedma (Río Negro) y Carmen de Patagones (Buenos Aires). Organizado por la Asociación de Guías de la Comarca Viedma-Carmen de Patagones, fue dictado por Aves Argentinas con el apoyo de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro y la Universidad Nacional del Comahue. La salida de campo se realizó en las inmediaciones de la desembocadura del río Negro y en la Villa Marítima El Cóndor, donde se asienta la mayor colonia del mundo del loro barranquero, próximamente a ser declarada área importante para la conservación de las aves. En las jornadas fue claro el interés por incorporar la actividad

Parte del grupo que asistió al curso organizado por la Asociación de Guías de la Comarca Viedma-Carmen de Patagones.



Los guías de turismo aprendiendo a observar aves en libertad, durante el curso que dictó Aves Argentinas.

en el quehacer turístico tanto de los profesionales como de las autoridades locales.

En la tarde del viernes 6, se dio una charla gratuita en la sede de la Universidad en Viedma, donde los docentes de Aves Argentinas, Mauricio Manzione y Eduardo Haene, hablaron sobre la observación de aves silvestres en libertad. Asistieron unas 40 personas y expresaron unas palabras introductorias al evento José Omar Contreras, Secretario de Estado de Turismo de Río Negro, Miguel Ángel Silva, decano del Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad del Comahue, y Leda Garrafa, presidenta de la Asociación de Guías de Viedma-Patagones.



Educación en Aves Argentinas

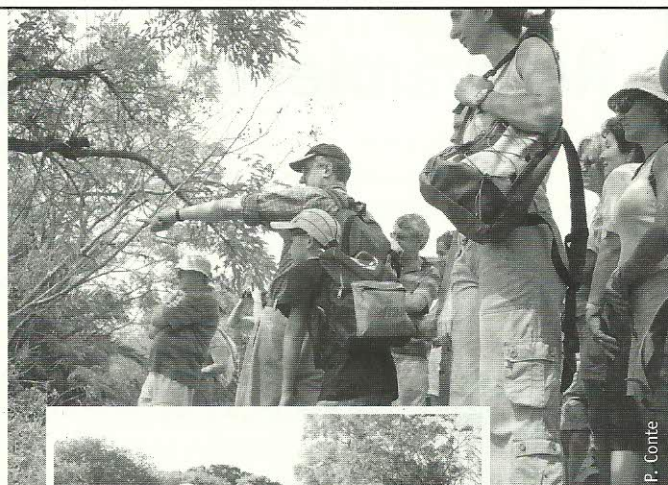
190 asistentes para las cinco actividades del verano pasado

Dos caminatas educativas por espacios verdes de Buenos Aires y alrededores convocaron a 84 personas. Se realizaron el domingo 20 de febrero en la Reserva Costanera Sur y el sábado 12 de marzo en la Reserva Provincial Punta Lara, con asistencia del grupo de voluntarios de Plantas Nativas de la entidad.

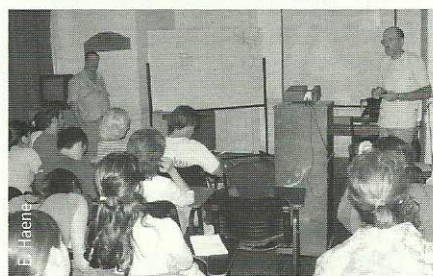
Unas 60 personas, de los cuales 35 eran chicos, participaron con entusiasmo el sábado 12 de febrero en el curso para niños. Superando las expectativas, esta actividad permitió que niños de entre 8 y 14 años y sus acompañantes se inicien en la observación de aves silvestre en libertad, esta vez en la Reserva Ecológica Costanera Sur. Los docentes fueron Claudia Nardini, asistente de Aves Argentinas, y Julián Hernández, de 14 años que ya cursó en años anteriores.

Con interesantes trabajos presentados por los 24 alumnos se concretó el curso «Árboles nativos de la Argentina y sus relaciones con las aves silvestres», entre el 24 de febrero y 15 de marzo de 2005.

El domingo 20 de marzo de 2005 unas 22 personas asistieron al curso gratuito «Aves de la ciudad», dictado en la sede de Aves Argentinas por los expertos Carlos Ferrari y Roberto Güller.



Las caminatas para apreciar plantas nativas, el curso de Observación de Aves para Niños y el curso Aves de la ciudad, convocaron un público muy entusiasta el verano pasado.



EN POCAS PALABRAS

Andrés Bosso (Aves Argentinas), Mario Alfredo Metaza (Casa de Santa Cruz), Héctor Espina (Parques Nacionales) junto a Santiago Imberti.



V. De Francesco

El 20 de abril en la casa de la Provincia de Santa Cruz en Buenos Aires, la Administración de Parques Nacionales y Aves Argentinas presentaron el Inventario Ornitológico del Parque Nacional Los Glaciares, de Santiago Imberti. Disertaron Héctor Espina, presidente del directorio de la Administración de Parques Nacionales, Andrés Bosso, director ejecutivo de nuestra entidad, Mario Alfredo Metaza, director de la Casa de la Provincia de Santa Cruz, y Santiago Imberti,

Aves de Los Glaciares Santiago Imberti presentó su libro

quien en una charla amena comentó sus experiencias y compartió fotos de las aves del lugar. Ver reseña de la obra en la página 9 de esta revista.



V. De Francesco

El autor firmó ejemplares.



V. De Francesco

Educación en Aves Argentinas

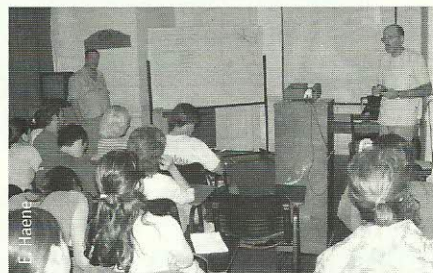
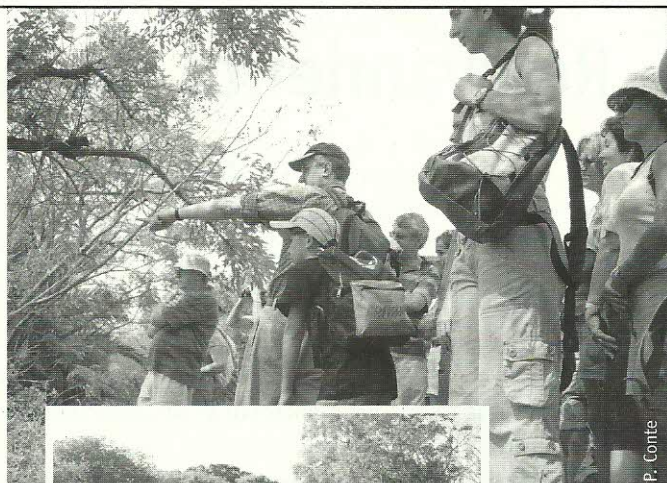
190 asistentes para las cinco actividades del verano pasado

Dos caminatas educativas por espacios verdes de Buenos Aires y alrededores convocaron a 84 personas. Se realizaron el domingo 20 de febrero en la Reserva Costanera Sur y el sábado 12 de marzo en la Reserva Provincial Punta Lara, con asistencia del grupo de voluntarios de Plantas Nativas de la entidad.

Unas 60 personas, de los cuales 35 eran chicos, participaron con entusiasmo el sábado 12 de febrero en el curso para niños. Superando las expectativas, esta actividad permitió que niños de entre 8 y 14 años y sus acompañantes se inicien en la observación de aves silvestre en libertad, esta vez en la Reserva Ecológica Costanera Sur. Los docentes fueron Claudia Nardini, asistente de Aves Argentinas, y Julián Hernández, de 14 años que ya cursó en años anteriores.

Con interesantes trabajos presentados por los 24 alumnos se concretó el curso «Árboles nativos de la Argentina y sus relaciones con las aves silvestres», entre el 24 de febrero y 15 de marzo de 2005.

El domingo 20 de marzo de 2005 unas 22 personas asistieron al curso gratuito «Aves de la ciudad», dictado en la sede de Aves Argentinas por los expertos Carlos Ferrari y Roberto Güller.



Las caminatas para apreciar plantas nativas, el curso de Observación de Aves para Niños y el curso Aves de la ciudad, convocaron un público muy entusiasta el verano pasado.

Andrés Bosso (Aves Argentinas), Mario Alfredo Metaza (Casa de Santa Cruz), Héctor Espina (Parques Nacionales) junto a Santiago Imberti.



V. De Francesco

El 20 de abril en la casa de la Provincia de Santa Cruz en Buenos Aires, la Administración de Parques Nacionales y Aves Argentinas presentaron el Inventario Ornitológico del Parque Nacional Los Glaciares, de Santiago Imberti. Disertaron Héctor Espina, presidente del directorio de la Administración de Parques Nacionales, Andrés Bosso, director ejecutivo de nuestra entidad, Mario Alfredo Metaza, director de la Casa de la Provincia de Santa Cruz, y Santiago Imberti,

El autor firmó ejemplares.

EN POCAS PALABRAS

Aves de Los Glaciares Santiago Imberti presentó su libro

quien en una charla amena comentó sus experiencias y compartió fotos de las aves del lugar. Ver reseña de la obra en la página 9 de esta revista.



V. De Francesco

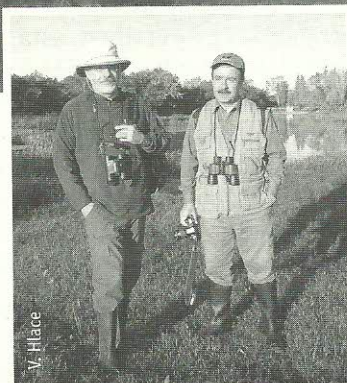
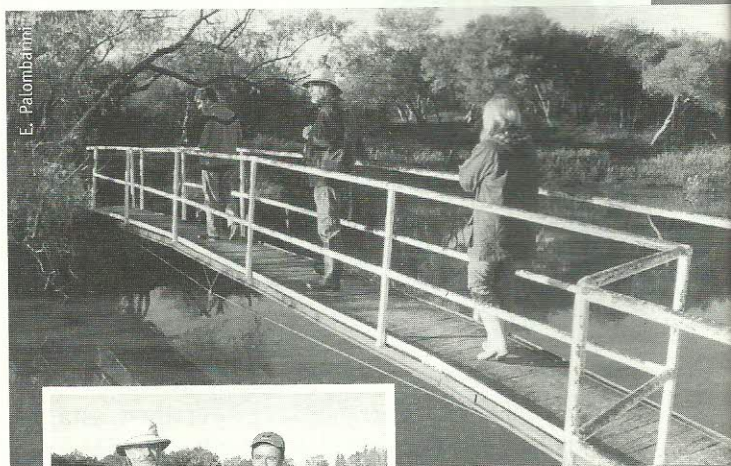
Reservas Urbanas

Relevamiento de aves en Villaguay

El 30 de abril y el 1º de mayo de 2005 Rosendo Fraga y Eduardo Palombarini, de Aves Argentinas, estudiaron la zona donde se ubica el «sendero de la Ribera», de 2.000 metros al borde del río Villaguay. Allí docentes de la Universidad Autónoma de Entre Ríos gestionan la creación de una reserva urbana.

El predio posee muestras de selva en galería, sabanas con pastizal y lagunas. Registraron 44 especies aves entre las que se pueden mencionar al aguilucho colorado, Martín pescador grande, chororó y tangará común. Colaboraron en la salida Liliana Flier y Verónica Hlace de la Universidad, y Guillermo Cuevas. Aves Argentinas apoya la iniciativa desde su proyecto Reservas Naturales Urbanas, que desarrolla en colaboración con AVINA.

Los medios
locales
cubrieron la
visita.



Rosendo Fraga y
Eduardo Palombarini,
de Aves Argentinas,
relevan el área.

Buenas perspectivas para la reserva Vuelta de Obligado

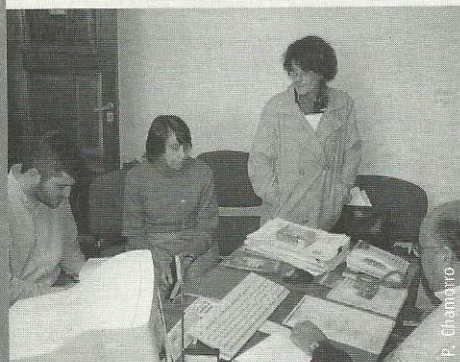
Emilse Mérida, Mauricio Manzione y Pablo Chamorro de Aves Argentinas viajaron los días 14 y 15 de mayo de 2005 a San Pedro para reunirse con autoridades del Municipio y presentarles una propuesta de lineamientos

Salida de
campo por la
Reserva.



para el Plan de Manejo de la Reserva Municipal Vuelta de Obligado. El aporte fue realizado por el grupo de relevamientos de Aves Argentinas, que trabaja en el área desde 1994. La entrevista con Juan Almada, secretario del Gobierno de San Pedro, fue muy positiva en cuanto a las intenciones del Municipio para instrumentar la reserva.

La conservación del lugar es mérito en gran parte de gestores locales como Enrique Sierra y Elena Insúa. La reserva alberga un bosque de tala de barranca con tembetarías, con un elenco interesante de especies que mereció su consideración como Área de importancia para la conservación de las aves a nivel internacional.



Mauricio Manzione
y Emilse Mérida
(Aves Argentinas)
junto a Elena
Insúa, reunidos
con Juan Almada,
secretario de
Gobierno de San
Pedro.

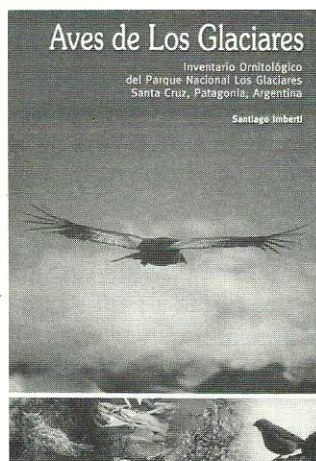


PUBLICACIONES ORNITOLOGICAS DE RECIENTE APARICIÓN

Aves de Los Glaciares.

Inventario ornitológico del Parque Nacional Los Glaciares, Santa Cruz, Patagonia, Argentina.

Con un formato mediano (15,5 x 22 cm), se edita un nuevo trabajo conjunto entre Aves Argentinas y la Administración de Parques Nacionales. Las 145 especies registradas demuestran el notable esfuerzo del autor, Santiago Imberti, en el área, desde su juventud hasta nuestros días. Como es habitual en estos inventarios, se mencionan nombres (común, científico e inglés), abundancia, preferencia de ambientes, presencia estacional, reproducción, y comentarios relativos a la conservación de algunas especies. La tapa y ocho páginas en color con 26 fotos suman



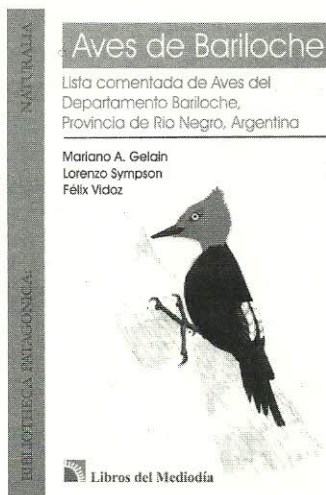
detalles atractivos y un adecuado complemento visual con el excelente material fotográfico obtenido por el autor en la zona. El trabajo se complementa con un listado para llevar al campo, de siete cuerpos de 9 x 22 cm, plegados. La información precisa y un relevamiento exhaustivo de Los Glaciares por parte de Santiago Imberti, suman un aporte valioso en el conocimiento de la avifauna del sistema de los parques nacionales del país, donde otra vez la iniciativa la ha tomado un socio de Aves Argentinas. En esta oportunidad, merece destacarse el apoyo financiero de Parques Nacionales, que ha permitido editar esta obra con celeridad.

Aves del Parque Nacional Los Glaciares
Santa Cruz - Patagonia - Argentina
Listado sistemático de especies
Santiago Imberti



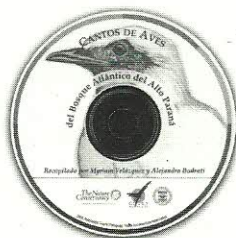
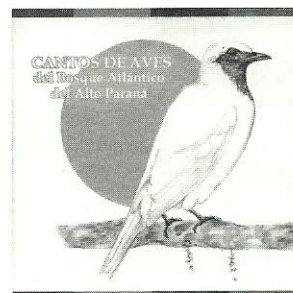
Aves de Bariloche

Mariano Gelain, Lorenzo Sympson y Félix Vidoz, publicaron en el 2003 una lista comentada de las aves del departamento Bariloche, provincia de Río Negro. Reseñan 183 especies de las cuales dan registros novedosos, compilan los publicados, y le asignan un estatus de residencia. La información es interesante dado que la región, entre San Carlos de Bariloche y El Bolsón, tiene un importante desarrollo turístico y la frecuentan muchos observadores de aves. Hubiera resultado oportuno aclarar que la mayor parte del departamento está dentro del Parque Nacional Nahuel Huapi, así como indicarlo en el mapa.



Cantos de aves del Bosque Atlántico del Alto Paraná

Este CD editado por Guyra Paraguay con el apoyo de The Nature Conservancy, contiene vocalizaciones de 75 especies de aves compiladas por Myriam Velázquez y Alejandro Bodrati. De cada una se brinda nombres común paraguayo (muchos en guaraní), científico e inglés, una breve categorización de sonido (canto habitual, trino, entre otros), lugar y fecha del registro y el autor de la grabación. El material es sumamente oportuno por la escasez de otros similares, de interés para la identificación de aves y también para fines educativos.





AVANCES EN EL CONOCIMIENTO DE LAS AVES SILVESTRES

Redactado por Alejandro Mouchard

Hábitos alimentarios de las aves en un bosque del espinal santafecino

Los autores realizan un estudio anual de la alimentación del elenco de aves de un bosque caducifolio en las márgenes del río Salado, cerca de Esperanza (Santa Fe). Para ello se valen de la observación directa lo que les permite precisar mejor la composición de la dieta, ya que en el estudio de contenidos estomacales, o el análisis de materia fecal y regurgitaciones las estructuras vegetales no quedan bien conservadas y el reconocimiento es parcial. El sitio consta de un bosque de algarrobos (*Prosopis alba*), quebrachos blancos (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y chañares (*Geoffroea decorticans*) con otros elementos propios del espinal y especies introducidas como la morera (*Morus alba*) y la acacia negra (*Gleditsia triacanthos*).

Cuarenta y nueve especies, o sea un 15% del total de la flora presente, integraron la alimentación de 29 aves. Una parte importante estuvo dada por los frutos, consumidos por 25 especies de aves, en particular durante la primavera y el verano. Las semillas constituyeron otro ítem relevante (10 especies de aves) durante todo el año, aunque con mayor predominio invernal. También en invierno las ho-

jas fueron importantes, siendo consumidas por 7 especies de aves. En cambio los pimpollos y flores fueron seleccionados por 8 especies de aves, principalmente en primavera. Otros integrantes de la dieta de menor importancia fueron la corteza de agallas, la corteza de ramas jóvenes, el exudado gomoso del churqui (*Acacia caven*) y la savia de la cinacina (*Parkinsonia aculeata*).

Los árboles proveyeron la mayor parte de los frutos, especialmente la morera, el tala (*Celtis tala*) y el curupí (*Sapium haematospermum*). Los arbustos, como el molle (*Schinus longifolia*) y guanache (*Holmbergia tweedei*), suministraron frutos y hojas. De las enredaderas fueron consumidas las hojas de un tasi (*Morrenia brachystephana*) y las flores y frutos de la zarzaparrilla colorada (*Muehlenbeckia saggitifolia*). Por su parte, las hierbas proporcionaron la mayor parte de las semillas.

Entre las observaciones más interesantes se destacan la de la torcacita común (*Columbina picui*) comiendo semillas de quinoa blanca (*Chenopodium album*) mientras estaba posada en una gramínea, siendo que habitualmente se alimenta en el suelo. El carpintero real (*Colaptes melanolaimus*) y el carpintero del cardón (*Melanerpes cactorum*), aves eminentemente insectívoras comieron frutos de morera y savia de árboles, respectivamente. Otros insectívoros como algunas especies de tiránidos (tijereta, tuquito gris, fiofío pico corto, fiofío grande y suirirí común) fueron observadas comiendo frutos de morera, tala y curupí (*Porlieria microphylla*). Lo mismo ocurrió con el boyerito (*Icterus cayanensis*). El cardenal (*Paroaria coronata*) fue observado alimentando a sus pichones con pulpa de los frutos de tala y morera. La especie de mayor amplitud alimenticia fue la monterita cabeza negra (*Poospiza melanoleuca*) que consumió semillas, frutos, pimpollos, flores y corteza de agallas de 26 especies de plantas distintas.

De la Peña, M. R., y J. F. Pensiero. 2003. Contribución de la flora en los hábitos alimentarios de las aves en un bosque del centro de la provincia de Santa Fe, Argentina. *Ornitología Neotropical*, 14: 499-513.

Aunque el carpintero real es un ave netamente insectívora, también puede consumir frutos de plantas silvestres.





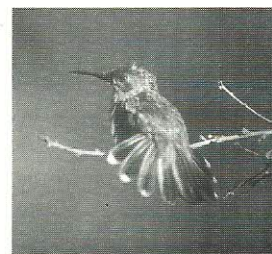
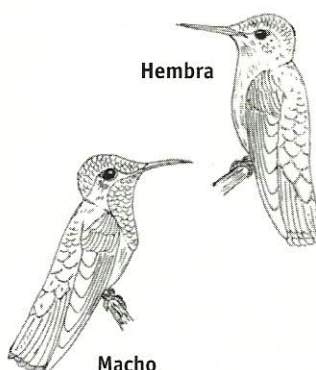
TRES COLIBRÍES EN MISIONES

Especies de registro reciente en la Argentina. Los nombres comunes y científicos son los propuestos por los autores de los registros. Las fotos son de Roberto Güller, obtenidas en Puerto Iguazú, el lugar de los hallazgos.

Picaflor topacio (*Chrysolampis mosquitus*) - Ruby Topaz

8-9 cm. Macho: corona y nuca rubí (ocasionalmente naranja), dorsal pardo oscuro; garganta y pecho dorados, resto ventral pardo oscuro; cola castaña con ápice negro; pico negro. Hembra: dorsal verde-bronceado; ventral grisáceo; timoneras centrales oliváceas y externas rufas con una banda subapical negra, ápice blanco. Juvenil: similar a la hembra; pequeña mancha post-ocular blanca; cola violácea con puntas blancas.

Sabanas y ambientes abiertos, jardines y cultivos desde Panamá a Bolivia, Argentina (Misiones) y Brasil. Juveniles y/o hembras fueron registrados en Puerto Iguazú, Misiones (Pugnali y Pearman, 2001; Chebez *et al.*, 2004).

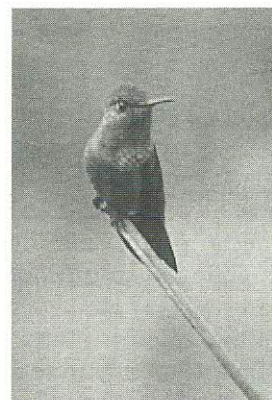
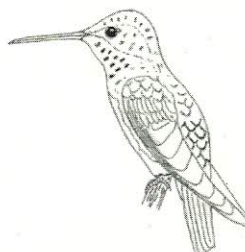


Imágenes del macho juvenil observado en Puerto Iguazú.

Picaflor pecho azul (*Amazilia lactea*) - Sapphire-spangled Emerald

8-11 cm. Babero y rabadilla azul con reflejo violáceo. Dorso verde. Vientre blanco. Frente, corona y nuca marrón bronceado. Timoneras centrales bronceado oscuro a pardo, el resto negras. Pico negro con mandíbula roja. Hembra y juvenil: similar al macho, colores menos brillantes.

Selvas, capueras y jardines, desde Venezuela a Bolivia, Argentina (Misiones) y Brasil. Observado en Puerto Iguazú, Misiones (Chebez *et al.*, 2004).



Individuo registrado en Puerto Iguazú.

Picaflor sombrío (*Aphantochroa cirrochloris*) - Sombre Hummingbird

12 cm. Pico negro, apenas curvo. Mancha blanca post-ocular. Dorso bronceado, rabadilla más dorada; cola negra con timoneras centrales verde brillante. Ventral grisáceo. Hembra: similar, algo más pequeña. Juvenil: parecido al adulto.

Selvas, capueras, chacras y jardines de Brasil y Argentina (Misiones). Avistado en Puerto Iguazú, Misiones (Chebez *et al.*, 2004).



Ejemplar observado en Puerto Iguazú.

Bibliografía consultada

Chebez, J. C., R. Castillo y R. M. Güller. 2004. Notas sobre picaflores del noreste argentino. *El Hornero*, 19 (1): 1-5.
Pugnali, G. y M. Pearman. 2001. Confirmación de la presencia del colibrí rubí (*Chrysolampis mosquitus*) en Argentina. *El Hornero*, 16 (2): 93-95.
Schuchmann, K. L. 1999. Family Trochilidae. En J. Del Hoyo, A. Elliot y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the birds of the world», 5: 468-680. Lynx Edicions, Barcelona, 759 páginas.

Dibujos: Lucas Damer

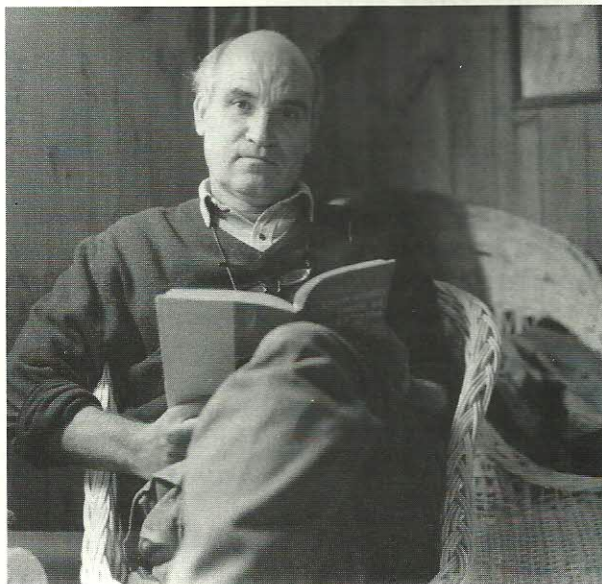


RAÚL CARMAN

Un señor naturalista

Su credencial de socio indica que es el número 106, y como fecha de ingreso se lee mayo de 1962. Un claro reflejo de que es uno de los pilares invalorables de la institución. Raúl Carman, a lo largo de más de cuarenta años ha hecho numerosos aportes para el desarrollo de la «Ornitológica».

Fue integrante de la Comisión Directiva de la entidad y uno de los editores de Nuestras Aves, mostrando sus dotes de eximio periodista que esgrimía paralelamente en la conocida revista Chacra, que dirigió. Raúl es un naturalista inquieto, lector dedicado, fino escritor, observador sagaz y conservacionista comprometido. En Atalaya, provincia de Buenos Aires, vive en contacto con la naturaleza, que lo inspira para seguir escribiendo libros de divulgación y relatos. Elsa Stein, Eduardo Haene y Andrés Bosso, se acercaron a él para reflexionar sobre su vida y nuestra entidad.



Raúl Carman en Atalaya, en julio de 1997.

¿Desde cuándo comienza a descubrir que la naturaleza es una parte inseparable de su vida?

Dicen que ya en el vientre de mi madre me estremeaba de júbilo cuando escuchaba el dúo de hornos. Es posible que fuera mi madre la que se estremeaba, pero la anécdota vale para conocer desde cuando me atribuyen en la familia inclinación «pajarrera».

¿En qué momento se acercó a la Ornitológica y qué vivencia recuerda de esa época?

Me acerqué a la Ornitológica a principios de la década del '60, cuando su sede era un oscuro cuartito en el Museo Bernardino Rivadavia. Entonces su alma, su cuerpo y su cara visible era don Edmundo Guerra, un ser humano excepcional. Su bondad, su entusiasmo, su hombría de bien, su generosidad, conquistaba a quienquiera que pasara por allí. Era como un apóstol empeñado en predicar desde aquella catacumba el amor a la naturaleza y a la aves.

En reuniones en el Museo o en la Sociedad Rural (que nos prestaba un salón en la sede de Florida 460), conocí entonces a integrantes de la «guardia vieja», como Claës Olrog, William Partridge, Jorge R. Navas, Max Birabén, Juan B. Daguerre, Arturo Somadossi, Jorge Cranwell, Salvador Scravaglieri, Francisco Martínez, Felipe Clare, Abel Zapata, Ruben Plótnick, Hugo Bregante, Salvador Magno y

otros. Recuerdo con especial cariño a José María Gallardo, sabio maestro y amigo, y a Carlos Vigil, Rodolfo Zuberbühler y Gustavo Pueyrredón, benefactores de nuestra Ornitológica. También por aquellos años conocí a un «pibe» que, según Guerra, prometía mucho: lo llamábamos Tito.

Carlos Vigil, quien fuera presidente de Aves Argentina, siempre está presente en sus recuerdos. ¿Cómo dibujaría el perfil de don Carlos?

Don Carlos se hizo socio en 1943 y presidió nuestra entidad durante 20 años (1967-1987). Era un hombre muy generoso, y para que su generosidad no trascendiera solía hacer «préstamos» a la Ornitológica que jamás reclamaría u organizar «colectas» en las que su aporte sumaba el noventa por ciento de lo recaudado. Con ese procedimiento se adquirió en 1972 nuestra actual sede. Aunque es justo señalar que en esa oportunidad se sumaron dos importantes donaciones: la de Rodolfo I. Zuberbühler, en memoria de su hijo Emilio, *bird-watcher* que falleció muy joven, y la de Gustavo Pueyrredón. También contribuyeron Lorenzo T. Bridge, Eduardo A. Zorraquín, Santiago Maguire y otros.

De cualquier manera, creo que la principal contribución de don Carlos a la Ornitológica no fue material, sino el permanente estímulo al desarrollo de la entidad y su temperamento comprensivo, alegre y optimista, indeclinable ante las dificultades.



Con su experiencia en el quehacer de la entidad, ¿cuáles son, a su entender, los mayores valores de una institución como Aves Argentinas/AOP?

En primer lugar, el mayor valor, tal como propusieron los fundadores, es y será el estudio y protección de las aves argentinas. En lo personal, siempre me gustó observar en la Ornitológica las distintas vías que existen para aproximarse a las aves y a la Naturaleza en general. Vías que difieren de acuerdo con el temperamento, la sensibilidad y la formación científica y estética de cada asociado. Caminos diferentes, pero todos válidos.

Atalaya, Magdalena, Punta Indio son parte de su vida como naturalista y sitios valiosos para la conservación bonaerense. ¿Qué destino vislumbra para los talares remanentes en la zona?

Ustedes dicen bien, esos lugares son parte de mi vida. Aunque esté ausente, siento que en esos parajes vive mi alma: «Más vive el alma donde ama, que en el cuerpo donde anima», decía con razón San Juan de la Cruz.

En cuanto a los talares de aquella zona, fueron importantes las «Jornadas para la conservación de los talares bonaerenses», organizadas por la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y, por supuesto, el entusiasmo indeclinable de estudiosos como Juan Carlos Chebez, José Athor y Marcelo Pernigotti. Con ellos, próximamente, vamos a recorrer un talar poco conocido que se halla en el interior del Regimiento de Caballería de Tanques 8 de Magdalena.

Recuerdo que en aquellas Jornadas, en la comisión que me tocó integrar, propusimos: «Promover el conocimiento del tala y su entorno natural, poniendo especial énfasis en la educación primaria y en las comunidades vecinas a los talares, para contribuir así a despertar el interés y la valoración de este árbol autóctono». Creo que el destino de los talares, como el de tantas especies de nuestra flora y fauna, está finalmente atado a la educación.

Últimamente editó un «Manual práctico sobre serpientes», ¿cuál fue el motivo de esa obra y qué otros títulos está preparando?

Por mi profesión de periodista agropecuario y mi entrañable afición de observador de la Naturaleza he viajado durante muchos años por el interior del país y mantenido contacto con gente de campo. Ello me permitió advertir que en torno de las serpientes existe una mal llamada «sabiduría popular» en la que predominan gruesos errores, que pueden hasta resultar peligrosos. Así, el principal objetivo que me propuse en este librito fue revisar las afirmaciones más frecuentes tratando de desentrañar mentiras y verdades. A ello agregué, entre otras cosas, recomendaciones útiles para prevenir picaduras o para actuar cuando se produzcan y una nómina completa de los lugares donde se puede acudir en caso de accidente.

En cuanto a futuras obras, tengo terminado un libro denominado «Bichos del campo», que contiene apuntes, observaciones de campo propias y



Una foto histórica del 27 de marzo de 1972: el escribano cuenta el dinero destinado a la compra de la actual sede de Aves Argentinas. Frente a él, en el extremo derecho, Carlos Vigil, y en el izquierdo, Edmundo Guerra.



Según nos dice Carman, «El caballo ofrece ventajas en la observación de aves y agrega a la excursión el placer de cabalgar».

ajenas, sobre algunas aves y mamíferos de la Argentina.

En la contratapa del «Manual práctico sobre serpientes», el doctor Jorge V. Crisci dice que naturalista y poeta son casi sinónimos. Para usted, ¿qué virtudes debe tener una persona para ser reconocida como «naturalista de campo»?

Si por «naturalista de campo» entendemos lo que fue un William H. Hudson o un José A. Pereyra, creo que la principal exigencia es ser muy buen observador, con sólida base científica, claridad y precisión en la exposición. Los «naturalistas de campo», es decir los no profesionales, han cumplido y cumplen una tarea muy importante por su aporte a las ciencias naturales. William H. Thorpe, en su «The origins and rise of Ethology», dice que «casi todo el desarrollo de la ornitología y una gran parte del desarrollo de la entomología en Gran Bretaña durante el siglo XIX y principios del XX estuvo en manos de *amateurs*».

Entre los *amateurs* hay también diferencias de matices; por ejemplo, Hudson era un excelente narrador, de exquisita sensibilidad, en tanto Pereyra un mediocre escritor. Los dos tienen buena información, pero ciertamente resulta mucho más grato leer al quilmeño.

En cuanto a lo que dice Crisci, posiblemente comparte el pensamiento de Alejandro de Humboldt, quien afirmaba: «Profundo error es creer que el estudio de las ciencias exactas debe necesariamente enfriar el sentimiento y disminuir los placeres de la contemplación de la Naturaleza.»

Para finalizar, usted y nuestro querido socio Alberto Martelli siempre valoraron la compañía del caballo en las salidas de observación de aves. Quizá le han dado tanta importancia como la que le asignaba el famoso viajero Cunningham Graham. ¿Qué situaciones recuerda con mayor frescura de sus cabalgatas?

Es indudable que el caballo ofrece algunas ventajas en la observación de aves: podemos avanzar a campo traviesa, internarnos sin dificultad en pajonales, cardales, tierra arada o zonas anegadas, o subir cuestas o laderas montañosas haciendo más descansada la empresa. Además, en época de nidificación el paso del caballo facilita el hallazgo de nidos, al levantar aves que anidan en el suelo. Pero, sobre todas las cosas, agrega a la excursión el placer de cabalgar. Graham solía decir que no imaginaba el Paraíso sin caballos, pensamiento que siempre recordábamos con Martelli.

El haber compartido muchos momentos de mi vida con Alberto Martelli es, sin duda, una de las grandes deudas de gratitud que tengo con la Ornitológica. Confieso que perdí un poco la alegría de los pájaros y los caballos cuando él se marchó. Mi libro «Bichos del campo», todavía no editado, le está expresamente dedicado. En la primera página dice: «Al entrañable Alberto Martelli (1939-2001), bueno, sabio e incansable *bird-watcher*, a quien –seguramente–, en las llanuras y las lagunas del Cielo, ya le fueron revelados el misterio y la belleza de las aves que tanto amó.»



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 49:15-23

NOTAS SOBRE LA AVIFAUNA DEL PARQUE NACIONAL CHACO,
EL PARQUE PROVINCIAL PAMPA DEL INDIIO Y OTROS
SECTORES DE LA PROVINCIA DE CHACO, ARGENTINA

Alejandro Bodrati

Los Ceibos 1695, (1.607) Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico:
alebodrati@yahoo.com.ar

Presento observaciones de campo sobre trece especies que cuentan con insuficiente o antigua información para la provincia de Chaco y la región chaqueña en general. Incluyo nuevas localidades y comentarios sobre estatus, distribución y problemática de conservación, en el Chaco y otras regiones de la Argentina y Paraguay. Para la taxonomía y nomenclatura sigo a Mazar Barnett y Pearman (2001).

Mis observaciones ocurrieron principalmente en dos áreas protegidas de la provincia de Chaco, donde hice los mayores esfuerzos de muestreos de campo, con el fin de elaborar inventarios de aves de ambos parques (ver Bodrati *et al.*, 2000; Bodrati *en prep.*). En el Parque Nacional Chaco (26°48'S 59°36'W), departamentos Sargento Cabral y Presidencia de la Plaza, el trabajo se realizó dentro del marco del convenio celebrado entre Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata y la Administración de Parques Nacionales. Entre febrero de 1997 y enero de 2002, se relevó la avifauna de este Parque durante un total de 295 días de trabajo, divididos en 17 campañas que cubrieron todos los meses del año. En el Parque Provincial Pampa del Indio (26°16'S 59°58'W), departamento Libertador General San Martín, el trabajo se llevó a cabo dentro del marco de un convenio entre la delegación Chaco de Aves Argentinas y el Ministerio de Recursos Naturales de la Provincia de Chaco. En este Parque se hicieron cuatro campañas, con 42 días de trabajo de campo, en noviembre de 1998, mayo y noviembre-diciembre de 1999, y enero de 2001.

Jote real (*Sarcoramphus papa*)

En la provincia de Chaco, es una especie muy rara con pocos registros. Contreras *et al.* (1990) señalan que la información sobre esta especie es tan básica que se desconoce si habita regularmente o nidifica en la región chaqueña. Sugieren que las apariciones en la región podrían deberse a ejemplares extralimitales. No obstante, recientes observacio-

nes demuestran que la especie se halla presente en forma regular al menos en el Parque Provincial Pampa del Indio. En este Parque la especie fue incluida por Pietrek y Barros (1998), quienes la observaron en febrero de 1998. Posteriormente lo registramos en 18 fechas distintas, en el resto de las campañas de relevamiento que hicimos allí (Bodrati *et al.*, 2000), por lo general ejemplares solitarios o de a dos volando. También se observaron ejemplares posados. Por ejemplo, el 17 de noviembre de 1998, junto a A. Pietrek, avistamos un ejemplar adulto utilizando como posadero un árbol seco de la selva en galería del arroyo Nogueira. El día siguiente, A. Pietrek fotografió un individuo adulto volando a poca altura en forma circular y aprovechando corrientes térmicas sobre el sendero YPF, en el sector sudeste del Parque, a unos 200 metros de la ruta provincial 4. El 24 de enero de 2001, observé en vuelo un ejemplar adulto y un juvenil, lo que estaría evidenciando que se reproduce localmente, como han señalado pobladores de la zona. Encuestamos a varias personas que viven en los bordes del Parque y en el cercano pueblo de Pampa del Indio, y todas conocían a la especie, llamándolo «cuervo rey».

En el Parque Nacional Chaco, registré a la especie dos veces, en octubre de 1997 y diciembre de 1999; además cuenta con otros registros de H. Povedano y O. Bravslasky (*in litt.*). En este Parque sería ocasional, y no parece ser parte del elenco faunístico regular del área (Bodrati *en prep.*).

J. I. Areta (*in litt.*) encontró un adulto y un juvenil en la reserva Provincial Loro Hablador, provincia de Chaco.

Contreras *et al.*, (1990) señalan que experimentaría merma en toda su distribución y requiere estudios y protección legal. Soporta capturas como rareza, y parece requerir extensos territorios boscosos despoblados donde anidar (Chebez, 1994; Houston, 1994): aunque puede aparecer en sectores desmontados con pasturas, nunca está muy lejos de bosques en buen estado de conservación (Houston, 1994;



► ARTICULOS

obs. pers.). Aún dentro del bosque, parece ser especialmente susceptible a disturbios humanos, y es difícil que ocurra en lugares donde disminuyeron las poblaciones de mamíferos (Chebez, 1994; Houston, 1994). Su presencia regular en Pampa del Indio manifiesta el buen estado de conservación que presentan los bosques que cubren la mayor parte de este Parque.

El bosque chaqueño, en la Argentina, a lo largo de la región sufre constante degradación y fragmentación, falta de áreas protegidas de importantes superficies y paulatina insularización de las reservas existentes. Por estos motivos y el bajo número poblacional de la especie, su situación no parecería alentadora en la región chaqueña.

Milano boreal (*Ictinia mississippiensis*)

Migra del Neártico donde nidifica. Aunque las mayores concentraciones invernantes conocidas se producen en América Central y Colombia (Hilty y Brown, 1986), su rango alcanza Paraguay y el norte argentino (Contreras *et al.*, 1990; Mazar Barnett y Pearman, 2001), donde cuenta con registros para las provincias de Jujuy, Misiones, Formosa, Chaco, Córdoba y Santa Fe (De la Peña 1999). En la provincia de Chaco, Contreras *et al.* (1990) la tratan como ocasional o accidental, con sólo dos registros para el extremo oriental de la provincia.

En el Parque Nacional Chaco registré en forma regular a una pareja durante tres temporadas consecutivas: en febrero, marzo y noviembre de 1997, enero, noviembre y diciembre de 1998 y diciembre de 1999, siendo el 4 de marzo la fecha más tardía de permanencia de la especie en la zona.

En el Parque Provincial Pampa del Indio conseguí un registro el 17 de noviembre de 1998, cuando observé a dos ejemplares planeando a regular altura sobre la ruta provincial 4, 1 km al norte de la portada de acceso al sector operativo del Parque. Este sería el registro más temprano obtenido en la provincia de Chaco.

Existen además distintos registros inéditos para el sector occidental árido de la provincia de Chaco, donde la especie llegaría en mayor número (H. Povedano, J. I. Areta, *in litt.*). Por ejemplo, el 12 de enero de 1999, H. Povedano observó un grupo de 13 individuos en la Reserva Provincial Loro Hablaador (25°27'S 61°43'W), departamento General Güemes, provincia de Chaco. Parece importante señalar que en los últimos años, en el centro geográfico de la provincia de Formosa, se han observado grupos durante desplazamientos que se estimaron en alrededor de 10.000 individuos (H. Povedano, F. Moschione, J. I. Areta, com. pers.) lo que estaría de-

mostrando que un importante porcentaje de la población mundial de la especie alcanza la región chaqueña en la Argentina (J. I. Areta, en prep.). Juan Ignacio Areta, observó «miles de individuos volando en manga» en la Reserva Fuerte Esperanza, departamento General Güemes, oeste de la provincia de Chaco, en el verano de 2002. El número de esta bandada estimativamente coincide con los 10.000 antes señalados. Estas observaciones indicarían que la especie, aunque en número bajo, alcanza en forma regular sectores del chaco húmedo. En sectores occidentales secos de la región llegaría en números superiores a lo previamente estipulado.

En el chaco paraguayo observé a este milano repetidamente a lo largo de los meses de febrero y marzo de 2001, y en grupos de hasta ocho ejemplares, en ambientes identificados plenamente con el chaco seco, por ejemplo en la Reserva Natural Privada Campo María (22°34'S 59°20'W), distrito Pozo Colorado, departamento Presidente Hayes, Alto Chaco.

Halcón montés chico (*Micrastur ruficollis*)

Se distribuye en la Argentina en las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Misiones, Chaco, Formosa y Corrientes, con dos formas presentes (De la Peña, 1999). Contreras *et al.* (1990) señalan que existe un sólo registro concreto del halcón montés chico para la provincia de Chaco. Este proviene de Misión Nueva Pompeya en el sector noroeste de la provincia.

En el Parque Nacional Chaco, se obtuvieron un total de 74 registros de la especie durante cinco temporadas de estudio. Los registros abarcan todo el período anual, con excepción del mes de abril, y cubren la mayor parte de la superficie del Parque. Se documentó a la especie por medio de grabaciones de sus voces en distintas oportunidades. El 23 de febrero de 1997 se atrajeron por medio de *playback* a un adulto y un juvenil dependiente, lo que estaría evidenciando la reproducción de la especie en el área.

En Parque Provincial Pampa del Indio se registró a la especie con mayor frecuencia (Bodrati *et al.*, 2000). En este Parque, el 9 de mayo de 1999, al crepúsculo, M. Pearman grabó las voces de dos individuos en un sendero peatonal dentro de la selva ribereña del arroyo Nogueira. Se repitieron varios registros en este mes. Por ejemplo, H. Casañas, el 13 de mayo de 1999, grabó al atardecer las voces de un ejemplar que se hallaba fuera del Parque en un monte secundario denso del borde de la ruta provincial 4. El individuo se conectaba con un segundo ejemplar que estaba dentro del Parque. En las otras tres campañas contamos con otros 15 registros del halcón montés chico.



► ARTICULOS

Como sugieren Contreras *et al.* (1990), parece tratarse de una especie subvalorada por sus hábitos crípticos y crepusculares. En Paraguay, inclusive en bosques muy degradados, es una de las rapaces de monte más frecuente en los últimos remanentes de selva paranaense de la región oriental (obs. pers.; Guyra Paraguay, 2004). También está presente en forma regular, aunque en menor número, en la región chaqueña del oeste del país (obs. pers.).

Halcón montés grande (*Micrastur semitorquatus*)

En la Argentina la especie está distribuida en las provincias de Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Misiones, Corrientes y norte de Santa Fe (De la Peña, 1999). En toda la región chaqueña argentina cuenta con escasos registros disponibles (Mazar Barnett y Pearman, 2001). Contreras *et al.* (1990) señalan solo tres localidades para la provincia de Chaco y según estos autores se desconoce su fenología y nidificación, siendo antiguos la mayoría de los registros del norte argentino y el Paraguay.

En el Parque Nacional Chaco se obtuvieron 58 registros que abarcan todo el período anual. La especie es escasa en este Parque. El 22 de febrero de 1997, atraje por medio de playback a dos adultos acompañados por dos juveniles en el borde de la selva en galería del río Negro, en el sector de acampe, lo que estaría sugiriendo que la especie se reproduce en el Parque. Los registros se obtuvieron a lo largo de todo el sector este y norte del Parque, en la selva en galería del río Negro, el monte fuerte, y en el sector sudeste en las formaciones boscosas del lugar conocido como laguna Panza de Cabra. En distintas oportunidades voces de la especie fueron documentadas. En el Parque Provincial Pampa del Indio, consideramos a la especie como frecuente. Contamos con 18 registros con distintas fechas en las cuatro campañas en que relevamos el Parque. Por ejemplo, el 18 de noviembre de 1998, al crepúsculo, se observó a un adulto volando bajo, cruzando la ruta 4 desde el Parque hacia un monte secundario. Al mismo tiempo dos ejemplares más vocalizaban desde ambos lados de la ruta. Como sugerían Contreras *et al.* (1990), existe cierto grado de subvaloración de la especie por sus hábitos secretivos, al preferir habitar el interior de selvas en galería o montes fuertes espesos, y al tener marcada actividad crepuscular. En el chaco húmedo, como en otras regiones, las voces de este halcón son imitadas habitualmente por la urraca común (*Cyanocorax chrysops*) lo que sirve para indicar su presencia. En el Paraguay la especie se halla presente en el Bajo Chaco, Alto Chaco, región Matogrosense y toda la región oriental al este

del río Paraguay, aún con poblaciones de importante número (obs. pers.; Guyra Paraguay, 2004).

Burrito enano (*Coturnicops notatus*)

Este rálido cuenta con pocos registros en las provincias de Formosa (Di Giacomo, 1996 y 2001; N. Sucunza obs. pers. en Chebez *et al.*, 1998), Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa, Río Negro y las Islas Malvinas (Chebez, 1994; De la Peña, 1999) y se conoce muy poco sobre su biología y estatus en la Argentina (Chebez, 1994; Fraga, 1997). Para la provincia de Chaco no fue incluido por Contreras *et al.* (1990) y no existirían otros registros concretos.

El 15 de mayo de 1997, un ejemplar fue observado al ser espantado del pajonal durante una cabalgata por el sector centro-este geográfico del Parque Nacional Chaco, en inmediaciones del estero Sanjuancito. En el pajonal predominan la paja boba (*Paspalum intermedium*) y la paja amarilla (*Sorghastrum setosum*) aunque en el lugar de la observación aparecían gramillares de *Panicum hians* y *Eriochloa punctata* de una altura menor a 50 cm. El individuo fue espantado por uno de los caballos, e hizo un corto y parabólico vuelo que no superó los 30 metros. En el trayecto, pasó a escasos centímetros de la cabeza de mi cabalgadura, aterrizando a solo 2 m de donde me encontraba. Se intentó hacer volar nuevamente al ejemplar sin poder conseguirlo.

El 12 de julio de 1997, durante una caminata cerca del anterior sector y en ambiente similar, registré de nuevo a un ejemplar de la especie que espanté del pajonal. Tampoco dieron resultado los intentos por hacer volar al ejemplar nuevamente. En base a estos dos registros el burrito enano es incluido para el Parque Nacional Chaco por Chebez *et al.* (1998).

En las provincias del norte argentino, la presencia del burrito enano parecería ser invernal (M. Pearman, com. pers.). En la Reserva El Bagual la especie es considerado un austral migrante invernal, en base a numerosos registros (A. G. Di Giacomo, *in litt.*). De todas maneras sus movimientos estacionales requieren de mayores estudios.

Como sucede con varias especies de rálidos, esta especie puede aparecer en ciudades, probablemente cuando efectúa desplazamientos. Junto a G. Bodrati hemos registrado a la especie en la localidad de Villa Adelina, partido de San Isidro, en el norte del conurbano de la ciudad de Buenos Aires. El 26 de septiembre de 1994, un ejemplar adulto y en óptimo estado apareció y fue atrapado en el jardín de una casa. El ejemplar fue fotografiado y luego liberado el 27 de septiembre de 1994 en el sector Río Luján de la Reserva Natural Otamendi (34°13'S 58°51'W), partido de Campana, provincia de Bue-



> ARTICULOS

nos Aires, donde contaba con registros anteriores (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Burrito amarillo (*Poliolimnas flaviventer*)

Esta especie es escasa en la Argentina. Los pocos registros conocidos provienen de las provincias de Formosa (Di Giacomo, 2001), Córdoba, Santa Fe, Corrientes, Santiago del Estero, Buenos Aires y Río Negro (Chebez, 1994; De la Peña, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001). Existen registros dudosos para la provincia de Misiones (Saibene *et al.*, 1996; Chebez, 1996). Según Contreras *et al.* (1990) no cuenta con registros concretos para la provincia de Chaco. Por lo tanto el siguiente sería el primer registro detallado.

El 8 de diciembre de 1999 observé un ejemplar en los bordes arenosos de la Laguna Corá, en la Estancia del mismo nombre que ocupa parte del límite entre los departamentos 1° de Mayo y San Fernando, dentro del valle aluvional del río Paraná y cerca del extremo este de la provincia del Chaco. El ejemplar fue espantado desde un denso catayzal de *Polygonum punctatum* que no superaba los 30 cm de altura. Hizo un vuelo corto y parabólico que no superó los 20 m, aterrizó otra vez en la misma vegetación. Segundos después, volví a observar al ejemplar que estaba inmóvil y agazapado entre los tallos de las plantas. Luego volvió a volar y se perdió en un denso canutillo de *Panicum elephantipes*.

Calancate frente dorada (*Aratinga aurea*)

La especie se distribuye desde el sur de Surinam hasta el norte, centro y sur de Brasil, sudeste de Perú, este de Bolivia, Paraguay y norte de la Argentina (Collar, 1997). En la Argentina es señalada para las provincias de Formosa, Corrientes, Salta y Chaco (Olrog, 1979; Contreras *et al.*, 1990; Chebez, 1994; De la Peña, 1999), pero cuenta con muy pocos registros modernos conocidos, siendo extremadamente rara (Contreras *et al.*, 1990; Chebez, 1994; Mazar Barnett y Pearman, 2001). Collar (1997) indica que este calancate tiene dos registros concretos en la Argentina desde el año 1956. La especie sufre importante presión de captura para comercialización (Chebez, 1994), y Fraga (1997) la trata como «En Peligro» en la Argentina. No cuenta con registros para los parques nacionales argentinos, por lo que Chebez *et al.* (1998) la consideran como «desaparecida».

Uno de los últimos registros conocidos en el país es una observación en julio de 1988, en el casco urbano de la ciudad de Clorinda, provincia de Formosa, en cercanías del Parque Nacional Río Pilcomayo (López Lanús, 1997; Chebez *et al.*, 1998). En la pro-

vincia de Chaco, según Contreras *et al.*, (1990) no hay registros documentados y se considera a la especie «posiblemente extinguida o sólo ocasional» en el territorio provincial.

El 9 de enero de 2001, observé una presunta pareja de esta especie unos 100 m fuera del límite o ángulo sudeste del Parque Provincial Pampa del Indio. Los ejemplares llegaron volando desde campos abiertos y posaron sobre un lapacho negro (*Tabebuia heptaphylla*) aislado que se encontraba a pocos metros de la ruta provincial 4, límite este del Parque. El lugar de la observación era un campo abierto por acción antrópica, donde se había retirado parte del bosque maduro y solo restaban árboles aislados y pequeños parches degradados de bosque nativo.

En el noreste argentino, este calancate, al parecer, sería ocasional o marginal de una distribución más norteña. En Paraguay la especie tiene poblaciones densas en la Región Campos Cerrados (en los departamentos de Concepción y Amambay, en el noroeste de la región oriental del país), donde es tratada como abundante por Hayes (1995) y común por Guyra Paraguay (2004). Hacia el sur del país la especie disminuye su abundancia sensiblemente, siendo aún frecuente en la Región Paraguay Central y rara en el Bajo Chaco (obs. pers.; Guyra Paraguay, 2004). El 12 de marzo de 2001, en la Estancia Santa Asunción (23°53'S 58°35'W), Región Bajo Chaco, observé dos ejemplares de la especie. En el extremo sur de Paraguay, en la Región Ñembucú, se ha encontrado a la especie recientemente en dos localidades. 1) En la Estancia Yacaré (26°30'S 58°05'W), entre el río Tebicuary y el Arroyo Yacaré, 40 km al noreste de Pilar, el 17 de agosto de 1999 un grupo de observadores de Guyra Paraguay registró a la especie (H. Del Castillo, *in litt.*) y el 31 de octubre de 1999 un grupo de investigadores de la KUNHM (University of Kansas Natural History Museum), integrado por Zyskowski, Bostwick y Amarilla, colectó un ejemplar: KU Nr 90196, colector Bostwick, K. S. (H. Del Castillo, *in litt.*). La localidad dista solamente 20 km de la frontera con la Argentina. 2) También cercano a la frontera, en el Lago Ypoá, departamento Paraguari (25°48'S 57°28'W), un grupo de observadores de Guyra Paraguay encontró a la especie el 11 de julio de 1999 (H. Del Castillo, *in litt.*). El número de ejemplares observados, tanto en el Lago Ypoá como en Estancia Yacaré, no superaba dos o tres parejas, siendo la especie considerada rara en esos sitios (H. Del Castillo, *in litt.*). Estos últimos registros parecen alentar la posibilidad de que la especie aún se halle en otros sectores del noreste argentino.



► ARTICULOS

Catita chirirí (*Brotogeris chiriri*)

La catita chirirí (*Brotogeris chiriri*) es considerada una especie separada de *Brotogeris versicolorus* (Mazar Barnett y Pearman, 2001). La primera especie tiene una distribución poco clara en la Argentina, con pocos registros, algunos de ellos dudosos (Chebez, 1994; Navas y Bó, 1996). Fraga (1997) la considera «Vulnerable» en nuestro país. Su área de dispersión en Argentina abarca las provincias de Misiones, Formosa, Chaco y noreste de Buenos Aires (Olrog, 1979; Pérez, 1990; Chebez, 1994; Navas y Bó, 1996; De la Peña, 1999), aunque nueva información es necesaria para aclarar su situación nacional (Contreras *et al.*, 1990). No se considera a la provincia de Salta como parte de la distribución de la especie, ya que las antiguas menciones, sin documentación adecuada, corresponderían a *Brotogeris versicolorus*, especie cuya presencia no está confirmada para la Argentina (Navas y Bó, 1996).

La rareza de la catita chirirí en la Argentina podría obedecer a que encuentra el límite austral de su rango en las provincias del noreste, situación que de todos modos se debería estudiar en profundidad. En la provincia de Chaco, según Contreras *et al.* (1990), su situación es incierta y alarmante dada su probable extinción en la vecina provincia de Corrientes y otros sectores. Cuenta con registros para tres localidades del oeste y centro-norte de la provincia de Chaco; para el este provincial no existen registros concretos (Contreras *et al.*, 1990; Navas y Bó, 1996).

El 4 de diciembre de 1999, observé un grupo de cuatro ejemplares posados en árboles de un bosque secundario a la vera de la ruta provincial 4 opuesta al Parque Provincial Pampa del Indio, 2 km al norte del sector operativo. Los individuos luego volaron y posaron en un quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*) del límite este del Parque.

Tres días después, registré dos ejemplares volando y luego posados en árboles nativos de una de las plazas principales del centro de la ciudad de Resistencia, provincia de Chaco.

El 9 de diciembre de 1999, observé a dos ejemplares en vuelo a corta distancia del arroyo Tragadero, en el sector límite entre los departamentos San Fernando y 1° de Mayo, a unos 2 km de distancia de la localidad de Puerto Antequera, provincia de Chaco.

En el Parque Nacional Chaco, la especie cuenta con un sólo registro concreto. El 10 de octubre de 1994, R. Güller (com. pers.) observó un ejemplar en la selva en galería del río Negro en cercanías del sector de acampe. En base a este registro, la especie fue incluida para el Parque Nacional Chaco por Chebez *et al.* (1998); posteriormente no se la volvió a registrar en extensos estudios (A. Bodrati, en prep.).

En el Parque Nacional Iguazú sólo sería un visitante ocasional (Saibene *et al.*, 1996), aunque su observación es habitual en grupos pequeños o parejas en la ciudad de Puerto Iguazú (J. C. Chebez, *in litt.*), donde es frecuente observar ejemplares cruzando el río Paraná hacia la costa del Paraguay (obs. pers.). La única área dentro del Sistema de Parques Nacionales argentinos donde la especie contaría con poblaciones, aunque de bajo número, es la Reserva Natural Formosa, en la provincia homónima (Chebez *et al.*, 1998). En esta última área la especie nidifica utilizando nidos comunales de cotorra (*Myiopsitta monachus*; J. Mazar Barnett y M. Pearman, com. pers.). Cuenta con una mención para la Reserva Ecológica El Bagual, provincia de Formosa (Nores e Yzurieta, 1994; Navas y Bó, 1996; Di Giacomo, 2001). Sin embargo ésta se basa en una cita no confirmada (Navas y Bó, 1996; A. G. Di Giacomo, *in litt.*).

La catita chirirí muestra facilidad para aclimatarse en ciudades muy pobladas, aún fuera de su distribución natural. Fue mencionada para los alrededores de la ciudad de Buenos Aires (Pérez, 1990; Chebez y Bertonatti, 1991), donde sus avistajes originales corresponderían a ejemplares escapados de cautiverio (Narosky y Di Giacomo, 1993). Estas poblaciones bonaerenses parecen haberse adaptado favorablemente e incrementado notablemente su número. Actualmente es perceptible este fenómeno en el sector norte del conurbano bonaerense, donde en los últimos años la especie ha colonizado diversas localidades donde previamente no se hallaba. Por ejemplo, en forma regular se observan grupos, en ocasiones de hasta diez o más individuos, en la localidad de Villa Adelina, partido de San Isidro, y en otras localidades de los partidos de Vicente López, San Fernando, General San Martín, y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También es el psitácido más común en la ciudad de Asunción, Paraguay (obs. pers.) y se ha adaptado incluso en otros continentes, en base a ejemplares escapados de cautiverio, por ejemplo en la ciudad de Los Ángeles en Estados Unidos (R. Fraga, com. pers.).

Lechuza bataráz chaqueña (*Strix chacoensis*)

La especie se distribuye en la Argentina desde Formosa, Salta y Jujuy por el centro-oeste hasta Mendoza y La Pampa, incluido el noroeste de Santa Fe (De la Peña, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001). Recientemente fue elevada a rango específico (Straneck y Vidóz, 1995). En la provincia de Chaco no cuenta con citas concretas (Contreras *et al.*, 1990). Sin embargo existen diversos registros inéditos para el sector del Impenetrable, en el oeste de la provincia en los departamentos General Güemes y Almir-



► ARTICULOS

rante Brown (H. Casañas, J. I. Areta, H. Povedano, F. Moschione, *in litt.*).

En el Parque Nacional Chaco se registró a la especie sólo invernalmente. El 2 de julio de 1997, junto con M. Viñas encontramos una pareja en el sector este del Parque, en el lugar conocido como la «ralera de quebracho» (26°49'S 59°37'W), un bosque básicamente monotípico de quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*). Posteriormente la pareja fue observada en el sector por varios observadores (M. Viñas, M. Avedano, A. Carminati, A. Bodrati) hasta fines de julio de 1997. En distintas ocasiones durante estas observaciones se atrajo a los individuos utilizando *playback*, e incluso se pudo localizar un gran hueco, en un quebracho colorado muerto, que utilizaban estas lechuzas para pasar el día. No se volvió a observar a la especie en las campañas de octubre y noviembre de 1997, ni en enero de 1998, a pesar de hacer ensayos con *playback*. Otra vez, en agosto de 1998, una pareja se hizo presente en el mismo sector, utilizando nuevamente el hueco mencionado. Posiblemente esta pareja haya efectuado desplazamientos estacionales, un fenómeno que podría producirse con algunos individuos de la especie en el chaco. Sería de interés estudiar si algunos individuos se mueven desde el chaco seco hacia el chaco húmedo en invierno. En base a nuestros registros fue incluida en el Parque Nacional Chaco por Chebez *et al.* (1998). Estos registros serían los más orientales conocidos dentro de la distribución de la especie en la Argentina.

Merece agregarse J. I. Areta (*in litt.*) comenta que esta lechuza es una especie «común» en todo el chaco seco.

Añapero boreal (*Chordeiles minor*)

El añapero boreal es una especie migratoria desde América del Norte, Central e insular, alcanzando la Argentina durante el verano austral. Para la provincia de Chaco cuenta con un sólo registro concreto que proviene del extremo este provincial (Contreras *et al.*, 1990).

En el Parque Nacional Chaco, si bien la especie resulta escasa (A. Bodrati, *en prep.*) cuenta con datos para enero y diciembre de 1998, diciembre de 1999, diciembre de 2000 y enero de 2001. Fue registrado en forma aislada, en vuelo sobre la selva en galería del río Negro o en su periferia. En enero de 2001, en la Laguna Panza de Cabra (sector sudeste del área) se observaron hasta seis individuos en vuelo errático a distinta altura y en ocasiones haciendo pasadas al ras del agua para beber.

En el Parque Provincial Pampa del Indio se obtuvo un sólo registro. El 4 de diciembre de 1999, al

crepúsculo, observé dos ejemplares con su característico vuelo errático sobre el dosel del monte fuerte, en la picada Plus Petrol, sector norte del parque.

En la Reserva Natural Educativa Colonia Benítez (27°25'S 58°56'W), departamento 1° de Mayo, el 22 de noviembre de 1998, H. Casañas, J. Klavins y A. Bodrati observaron durante distintos momentos, dos individuos de la especie que pasaban el día en ramas horizontales de dos tipos (*Tipuana tipu*) contiguas, plantadas en el borde de la calle de acceso. La especie no fue incluida previamente para esta área (Chebez *et al.*, 1998).

En el departamento Libertad, a unos 30 km de Resistencia y a unos 500 m de la ruta nacional 16, provincia de Chaco, Mirko Avedano (*in litt.*), junto a O. Braslavsky obtuvo una fotografía, en noviembre de 1997, de un macho posado en una rama horizontal de un algarrobo (*Prosopis* sp.), sobre el curso del río Negro.

Picaflor garganta blanca (*Leucochloris albicollis*)

La especie se distribuye en la Argentina desde las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco, Entre Ríos y Córdoba hasta el sudeste de Buenos Aires (Olrog, 1979; De la Peña, 1999), con registros hasta La Pampa (Chebez *et al.*, 1998). En la provincia de Chaco cuenta con un sólo registro concreto, obtenido en el Parque Nacional Chaco (Contreras *et al.*, 1990).

Se obtuvieron nueve registros más para esta área (A. Bodrati, *en prep.*), en febrero, julio y noviembre de 1997, enero de 1998 y diciembre de 1999. En todos los casos las observaciones se efectuaron en el área operativa del parque y los ejemplares encontrados visitaban flores del jardín de la intendencia del Parque o en árboles del género *Eucalyptus*. Además se produjeron tres registros en agosto de 1998, de una pareja de la especie, repetidamente observada, fuera de los límites del Parque en jardines de una vivienda próxima, a 2,5 km de la portada de acceso al Parque Nacional Chaco.

En las últimas décadas, la especie ha mostrado una creciente expansión hacia el sur de su distribución, alcanzando el extremo sur de Buenos Aires y la provincia de La Pampa, siguiendo arboledas exóticas (Narosky y Di Giacomo, 1993; Chebez *et al.*, 1998). El mismo fenómeno podría estar sucediendo en la provincia de Chaco, aunque por el momento la especie no parecería establecida definitivamente.

También registré a este picaflor en abril de 1996, en el Parque Nacional Mburucuyá, provincia de Corrientes, donde su presencia estaba en duda (Chebez *et al.*, 1998).



► ARTICULOS

Picaflor de antifaz (*Polytmus guainumbi*)

El picaflor de antifaz cuenta con registros para las provincias de Misiones (Chebez, 1996), Corrientes (Olrog, 1979; Contreras *et al.*, 1990), Formosa (López Lanús, 1997), Chaco (Contreras *et al.*, 1990), Santa Fe (Baldo *et al.*, 1995) y Entre Ríos (Rovira y Beltzer, 1992), pero los registros son escasos en toda su distribución argentina (Chebez, 1994). En la provincia de Chaco existe un sólo registro concreto, que proviene de Makallé Viejo en julio de 1986 (Contreras *et al.*, 1990).

Se obtuvieron tres registros de la especie, todos dentro del valle aluvional del río Paraná, cerca del extremo este de la provincia de Chaco. El 12 de diciembre de 1998, se observó a una pareja sobre el borde de la ruta Nicolás Avellaneda, en Puerto Antequera, departamento 1° de Mayo, a unos 400 m al este del puente del arroyo Tragadero (27°23'S 58°50'W). La pareja visitó en distintos momentos y durante varios minutos las flores de una enredadera: uña de gato (*Macfadyena unguis-cati*). El 10 de diciembre de 1999, se observó un macho en la Estancia Laguna Corá, departamentos San Fernando y 1° de Mayo. Este avistaje dista unos 3 km al oeste del anterior. El ejemplar fue observado varias veces durante el día mientras visitaba flores de achiras rojas (*Canna indica*). Al día siguiente, se observó otra pareja de la especie, sobre el borde de la ruta Nicolás Avellaneda, a unos 2 km al este (yendo hacia la Isla del Cerrito) de la portada de acceso a la Estancia Laguna Corá. Los ejemplares visitaban flores de la trepadora sacha guasca (*Dolichandra cynanchoides*).

Carpintero garganta negra (*Campephilus melanoleucos*)

El carpintero garganta negra se distribuye desde el oeste de Panamá y por el este de los Andes hasta Bolivia, Paraguay, el norte y noreste de la Argentina y el sur de Brasil (Winkler y Christie, 2002). Chebez (1994) indica que la especie es muy escasa en toda su dispersión argentina. Fraga (1997) lo trata como especie con «datos insuficientes» para determinar su situación en el país. En Argentina habita el extremo norte de las provincias de Salta y Corrientes (Olrog, 1979; Short, 1982). Existe además un registro de antigua data para Santa Fe (Martínez Achenbach, 1957) no confirmado (De la Peña, 1997). El primer registro concreto para Formosa lo dan a conocer Heinonen Fortabat *et al.* (1995), en el Parque Nacional Río Pilcomayo, donde existen también registros posteriores (López Lanús, 1997). Hasta el momento éste es el único parque nacional argentino donde se había registrado a la especie (Chebez *et al.*, 1998). Mazar Barnett y Pearman (2001) señalan

como áreas de distribución de la especie a la región chaqueña, sabanas mesopotámicas y selva paranaense, aunque esta última región con información insuficiente. Chebez (1996) la anota como una especie hipotética para la provincia de Misiones. En la provincia de Chaco, no existirían registros concretos (Contreras *et al.*, 1990).

En el Parque Nacional Chaco obtuve tres registros del carpintero garganta negra. El 31 de agosto de 1998, se observó una pareja en la «ralera de quebracho». En el mismo lugar, en árboles próximos, aparecían un macho de carpintero negro (*Dryocopus schulzi*) y una pareja de carpintero lomo blanco (*Campephilus leucopogon*). El segundo registro se produjo en el mismo bosque, el 17 de diciembre de 1999, cuando se observó a un macho solitario. Dos días después se volvió a observar un macho, cerca del mismo lugar.

Los registros conseguidos en el Parque Nacional Chaco serían insuficientes para establecer la situación estacional y la presencia regular del carpintero garganta negra en esta área, ya que sólo cuenta con tres registros sobre un total de 295 días de muestreos de campo. Sin embargo estos serían los primeros datos concretos para la provincia del Chaco, confirmando y ampliando significativamente la distribución meridional de la especie. En el cercano Parque Provincial Pampa del Indio no se registró a la especie (ver Bodrati *et al.*, 2000). Al sumar este nuevo carpintero, el Parque Nacional Chaco contaría dentro de su elenco con 13 especies de pícidos (44% del total conocido en el país). Esto lo ubicaría junto al Parque Nacional Río Pilcomayo que hasta el momento era el Parque Nacional con mayor número de carpinteros (Chebez *et al.*, 1998).

Es de destacar que en la ralera de quebracho del Parque Nacional Chaco también se ha producido el 69% de los registros del carpintero garganta estriada (*Dryocopus lineatus*), y el 75% (32/43) del carpintero negro (*Dryocopus schulzi*; A. Bodrati, en prep.). Este último es una especie cercana a la amenaza en el orden internacional (Stattersfield y Capper, 2000) y considerada «Vulnerable» para la Argentina (Fraga, 1997). También contamos en este bosque con los únicos registros para el Parque de la lechuza bataraz chaqueña (ver arriba). La presencia de estas especies en este bosque sería un sólido argumento sobre la importancia conservacionista que representa.

Básicamente monoespecífico de quebracho colorado chaqueño, la ralera de quebracho es abierta (copas y árboles algo separados), con ejemplares relativamente altos (12 hasta 20 m). Se halla limitado entre el bañado Palma Sola y el límite este del Parque. Cuenta con una superficie de 3 km² (300 ha) y



► ARTICULOS

ha sufrido históricamente una moderada extracción selectiva de árboles maduros (DTRNEA, 1995; Carminati, 2002). El sotobosque había sido eliminado y los suelos se encontraban desnudos hasta fines de 1998 debido al accionar de ganado vacuno que se hallaba presente en bajo número hasta esa fecha (Carminati, 2002; J. M. Hervás, com. pers.). A partir del definitivo retiro del ganado se notó un importante avance de herbáceas. Esta masa combustible produjo incendios que quemaron bordes y superficies pequeñas de esta formación (J. M. Hervás, com. pers.). En el chaco, los bosques en buen estado de conservación no permiten naturalmente la ingresión de fuegos, pero bosques alterados antrópicamente, como éste, pueden quedar expuestos ante los fuegos que avancen desde las sabanas. En el futuro, sería necesario tomar recaudos para evitar quemas que abarquen mayores extensiones de este sector.

Agradezco la posibilidad brindada para trabajar en la zona a Aves Argentinas/AOP y la Administración de Parques Nacionales por intermedio de Andrés Bosso y Juan Carlos Chebez. Quiero agradecer a las personas que participaron de las campañas o aportaron información, especialmente a Juan Ignacio Areta, Mirko Avedano, Guillermo Bodrati, Oscar Braslavsky, Alejandra Carminati, Hernán Casañas, Alejandro Di Giacomo, Rosendo Fraga, Roberto Güller, Yamila Gutani, Carlos Leoni, Juan Mazar Barnett, Flavio Moschione, Claudia Nardini, Alejandro Pietrek, Hernán Povedano, Mark Pearman, Germán Pugnali, Marcelo Viñas y Vodo Von Rentzell. Agradezco la ayuda de los guardaparques Vicente Alfonso, Alvaro Alsogaray, Javier María Cerutti, Daniel Crosta, José María Hervás y Daniel Portal. Agradezco a Hugo Del Castillo por la información enviada, y a Kristina Cockle los aportes al manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BALDO, J. L., M. ORDANO, Y. ARZAMENDIA y A. R. GIRAUDO. 1995. Nuevos registros de aves para la provincia de Santa Fe y Corrientes, República Argentina. *Rev. Asoc. Nat. Litoral*, 26 (2): 55-59.
- BODRATI, A., H. CASAÑAS y A. PIETREK. 2000. Relevamiento de los recursos biológicos del Parque Provincial Pampa del Indio (departamento Libertador Gral. San Martín, Chaco). Asociación Ornitológica del Plata. Informe inédito. Buenos Aires, 103 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van: especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Fauna Misionera: 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
- CHEBEZ, J. C. y C. C. BERTONATTI. 1991. Sobre la presencia de algunos loros subtropicales en Buenos Aires y alrededores (Aves: Psittaciformes: Psittacidae) APRONA, Boletín Científico, 19: 19-32.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los Parques Nacionales de la Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial LOLA N°12. Buenos Aires, 127 páginas.
- CARMINATI, A. 2002. Propuesta de zonificación del Parque Nacional Chaco (Chaco) y recomendaciones para su manejo. Tesis de maestría en manejo de vida silvestre, Centro de Zoología Aplicada, Universidad Nacional de Córdoba.
- CONTRERAS, J. R., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas ornitogeográfico de la provincia del Chaco. Corrientes. I No passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara I, 164 páginas.
- COLLAR, N. J. 1997. Family Psittacidae (Parrots). En J. del Hoyo, A. Elliot, y J. Sargatal (eds.) «Handbook of the birds of the world», 4: 280-479. Lynx Edicions. Barcelona, 664 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. L.O.L.A. Monografía N°15. Buenos Aires, 126 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas, lista y distribución. L.O.L.A. Monografía N°18. Buenos Aires, 244 páginas.
- DTRNEA. 1995. Plan operativo del Parque Nacional Chaco. 1996-1997. Administración de Parques Nacionales. Informe inédito, 56 páginas.
- DI GIACOMO, A. G. 1996. Avifauna de la Reserva Ecológica El Bagual, Formosa. IX Reunión Argentina de ornitología, octubre de 1996. Buenos Aires.
- DI GIACOMO, A. G. 2001. Estancia y Reserva El Bagual. Alparamis. Buenos Aires, 176 páginas.
- FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay/Annotated checklist of the birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
- HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. American Birding Association, Monographs in Field Ornithology N° 1, 230 páginas.
- HEINONEN FORTABAT, S., G. GIL y G. MARINO. 1995. Sobre las aves del Parque Nacional Río Pilcomayo con la adición de *Basileuterus flaveolus* a la avifauna argentina. *El Hornero*, 14: 69-71.
- HILTY, S. L. y W. L. BROWN. 1986. Birds of Colombia. Princeton University Press, New Jersey, 836 páginas.
- HOUSTON, D. C. 1994. Family Cathartidae (New world vultures). En J. del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.) «Handbook of the birds of the world», 2: 24-41. New world vultures to guineafowl. Lynx Edicions. Barcelona, 638 páginas.
- LÓPEZ LANÚS, B. 1997. Inventario de las aves del Parque Nacional «Río Pilcomayo», Formosa, Argentina. Monografía LOLA, 4. Buenos Aires, 78 páginas.
- MARTINEZ ACHENBACH, G. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. *Anales del Museo Provincial de Ciencias Naturales «F. Ameghino»*, 1: 1-56.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.



ARTICULOS

- NAROSKY, T y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAVAS, J. R. y N. BÓ. 1996. Distribución geográfica y situación actual de *Brotogeris versicolorus* en la Argentina. El Hornero, 14: 90-92.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1994. The status of Argentine parrots. Birds International, 4: 313-328.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.
- PEREZ, J. H. 1990. Catita Chirirí (*Brotogeris versicolorus*) en la Capital Federal. Nuestras Aves, 21: 27-28.
- PIETREK, A. y M. BARROS. 1998. Evaluación de los recursos biológicos en el Parque Provincial Pampa del Indio, informe inédito preliminar. Buenos Aires, 15 páginas.
- ROVIRA, P. y A. BELTZER. 1992. *Polytmus guianumbi*, Picaflor de Antifaz (Aves: Trochilidae) una nueva especie para la provincia de Entre Ríos. Revista Asociación Ciencias Naturales Litoral, 23: 71-72.
- SAIBENE, C. A., M. CASTELINO, N. R. REY, J. HERRERA y J. CALO. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA N 9, Buenos Aires, 70 páginas.
- SHORT, L. L. 1982. Woodpeckers of the World. Delaware Museum of Natural History Monograph Series 4. Greenville, Delaware, 676 páginas.
- STATTERFIELD, A. J. y D. R. CAPPER (eds.). 2000. Threatened Birds of the World. Lynx Edicions y Birdlife International, Barcelona y Cambridge, 852 páginas.
- STRANECK, R. J. y F. VIDOZ. 1995. Sobre el estado taxonómico de *Strix rufipes* (King) y de *Strix chacoensis* (Charrie y Reichenberger) (Aves: Strigidae). Nótulas Faunísticas 74: 1-5.
- WINKLER, H. y D. A. CHRISTIE. 2002. Family Picidae (woodpeckers). En del Hoyo, J., A. Elliott, y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the Birds of the World», 7: 296-555. Lynx Edicions. Barcelona, 613 páginas.

Recibida: mayo 2003

Revista Nuestras Aves, 49:23-24

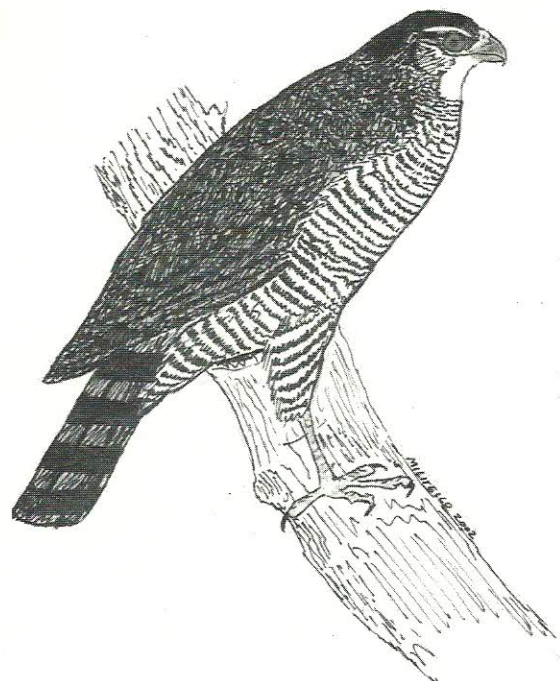
PRESENCIA Y ALIMENTACIÓN DEL ESPARVERO CHICO (*Accipiter superciliosus*) EN EL PARQUE NACIONAL IGUAZÚ, MISIONES, ARGENTINA

Eduardo Rubén Militello

Administración de Parques Nacionales, Parque Nacional Nahuel Huapi, Av. San Martín 24 (8.400) San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina. eduardomiliapn@hotmail.com

El área de distribución del esparvero chico (*Accipiter superciliosus*) comprende una amplia región que abarca selvas desde Nicaragua y Costa Rica a Bolivia, Paraguay (sólo región Oriental), norte argentino (Misiones) y Brasil (Bierregaard, 1994). En la provincia de Misiones es conocida en base a un registro histórico sin mención de localidad (Bertoni, 1904), cinco especímenes de tres localidades precisas, colectados entre septiembre de 1953 y agosto 1973 (Navas y Bó, 1991; Ordano y Bosisio, 2001), además de varias observaciones recientes (R. Straneck en Saibene *et al.*, 1996; E. Krauczuk, pers. com.).

El 9 de junio de 2002 fue observado un individuo a las 11:35 dentro del barrio de guardaparques, ex aeródromo del área cataratas, en un borde de selva secundaria a 400 metros en línea recta de la estación principal de trenes de la nueva área cataratas. Estaba en el suelo sobre el césped, tenía con las garras de un solo pie un ejemplar adulto de benteveo común (*Pitangus sulphuratus*). El benteveo estaba muerto, sin desplumar y se presume que había sido abatido instantes antes. Dado el peso y tamaño de la presa no le fue posible alzar el vuelo con norma-





► ARTICULOS

lidad. Fue necesario arrastrar el cuerpo y mediante aleteos esporádicos que lo elevaron hasta aproximadamente 40 cm del suelo chocó hasta dos veces con un alambrado perimetral de malla tipo olímpico. Luego de un instante de quietud optó por dirigirse a unas matas de cañas tacuarembó (*Chusquea ramosissima*) en donde, posado sobre un tronco, empezó a comer el benteveo. Inició el desplume en la parte occipital, extirpó de manera total un globo ocular que descartó, y alcanzó el cerebro el cual ingirió. Finalmente, con su presa levantó vuelo a unos 3 m de altura hasta un laurel (*Nectandra* sp.), para después perderse entre los árboles de la selva.

La observación duró en total 15 minutos, por lo cual fue posible realizar una descripción detallada del plumaje del esparvero (ver dibujo): pico corto, robusto y negro; cera y ceja amarilla casi unidas entre sí en la parte frontal, característica notoria debido a que el superciliar estaba desprovisto de plumas y su coloración lo daba la piel desnuda; patas naranja, no amarillas como la cera y cejas; notable iris rojo que contrasta con el amarillo de las cejas. Plumaje: garganta blanca, en contraste con el barrado fino gris oscuro del pecho, abdomen, piernas y zona subcaudal; corona y nuca negras continuada por el dorso con un tono más pálido tornándose grisáceo en la espalda. Esta coloración de base presentaba manchas poco definidas un tanto más oscuras en escapulares y cobertoras alares (solo visible a corta distancia). Cola corta con barrado grueso. Tamaño: en relación a su presa, por comparación se deduce que el esparvero

podría tratarse de una hembra por ser unos 4 a 5 cm más largo que el benteveo común.

Agradezco a María Laura González, Jorge Cieslik, Ariel Soria, Rosendo Fraga, Justo Herrera, Miguel Castelino y Ángel Caradonna por la consulta de bibliografía. A Andrés Bosso y Juan Carlos Chebez por sus comentarios acerca de la especie. A Elba Pescetti, Fernando Costa Straube, Ernesto Krauczuk, y al cuerpo de guardaparques del Parque Nacional Iguazú por su apoyo incondicional. A Mark Pearman por facilitar antecedentes sobre la especie en Misiones.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BERTONI, A. de W. 1904. Contribución para el conocimiento de las aves del Paraguay. Anales Científicos Paraguayos, Ser. 1 (3): 1-10.
- BIERREGAARD, R. O. 1994. Neotropical Family Accipitridae (Hawks and Eagles). En J. del Hoyo, A. Elliot y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the Birds of the World», 2: 52-505. Lynx Edicions, Barcelona, 638 páginas.
- NAVAS, J. R. y N. A. BO. 1991. Aves nuevas o poco conocidas de Misiones, Argentina IV. Revista Museo Argentino de Ciencias Naturales, 15 (8): 95-106.
- ORDANO, M. A. y A. C. BOSISIO. 2001. Catálogo de aves del Museo Provincial de Ciencias Naturales «Florentino Ameghino», Santa Fe, Argentina. Serie Catálogos del Museo Provincial Ciencias Naturales «Florentino Ameghino», Santa Fe, N° 7.
- SAIBENE, C. A., M. CASTELINO, N. REY, J. CALO y J. HERRERA. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA, 9. Buenos Aires, 68 páginas.

Recibida: octubre 2003

Revista Nuestras Aves, 49:24-25

NIDIFICACIÓN DE LA RATONA APERDIZADA (*Cistothorus platensis*) EN EL OESTE DE RÍO NEGRO, ARGENTINA

Mariano A. Gelain y Mariano Diez Peña

Lanín 3.541 (8400) Fuera de Radio, San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina. gnsparagonia@bariloche.com.ar

En los primeros días de octubre de 2003 relevamos Playa Negra (41° 22' S, 71° 34' W), un mallín que se encuentra en la costa sur del lago Mascardi, al sur del Parque Nacional Nahuel Huapi. El ambiente es un campo anegadizo de 70 cm de profundidad, con un promedio de 40 cm. Las especies vegetales más representativas en el área son el chapel (*Escallonia rubra*), *Poa* sp. y *Scirpus* sp. La depresión se encuentra rodeada por un bosque mixto de ñires (*Nothofagus antarctica*), coihue (*Nothofagus dombeiyi*), maitén (*Maytenus boaria*), laura (*Schinus patagonicus*),

radal (*Lomatia hirsuta*), michay (*Berberis buxifolia*), caña colihue (*Chusquea* sp.), y dos plantas invasoras: rosa mosqueta (*Rosa eglanteria*) y diente de león (*Taraxacum officinale*).

El 4 de octubre de 2003 hallamos dos individuos de ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*) en el borde norte de Playa Negra. El 6 de octubre, uno de los autores y Lucas Cannistraci encontraron un nido y fotografiaron un adulto con un largo pasto de hoja ancha en el pico. Durante las visitas siguientes se observó a la misma pareja construir dos nidos más,



➤ ARTICULOS

a 25 y 38 metros de distancia del primer nido. Durante nuestras incursiones detectamos que del primer nido cada vez que nos acercábamos salía de su interior un pequeño micromamífero sin identificar. Al parecer esta podría ser la causa -invasión de los nidos- que explica el abandono de construcciones y la elaboración de otras nuevas. Los nidos hallados coincidían en estructura, material y tipo de hábitat con las descripciones de Humprey *et al.* (1970).

El 3 de noviembre de 2003 tomamos los datos siguientes. En todos los casos los nidos estaban situados a 50 cm sobre el nivel del suelo, en una mata de chapel de un metro de diámetro por 1,30 m de altura, rodeados de juncos y pastos de hoja ancha. En todos los casos el pasto y los juncos fueron utilizados como material de construcción principal. Las hojas de pasto eran angostas y largas, entretejidas de tal manera que la estructura quedaba asegurada a unas pocas ramitas verdes de chapel. La forma de la estructura era ovoidal, comprimida lateralmente, ligera de espesor y poco apretada. Los juncos quedaban cortados y doblados por encima de los nidos, cubriéndolos. La entrada lateral estaba ubicada en el tercio superior del nido y, en un caso comprobado, orientada hacia el sur. Internamente estaba revestido con material vegetal fino. No vimos plumas como lo indica De la Peña (1997). Medidas de un nido (en mm): altura, 135; diámetro, 103; diámetro de la entrada, 40 por 28; de la boca de la entrada al fondo de la cámara, 82 cm.

Estas medidas son levemente menores a los promedios mencionados por De la Peña (1997) pero coinciden con De la Peña (1987) para un nido hallado en Los Gigantes, provincia de Córdoba. Las observaciones realizadas por los autores coinciden con lo ya descrito por Housse (1945), quien al describir los nidos de esta especie se refiere a un ambiente de características similares. Housse (1945) señala que

los nidos, hallados en la isla Mocha eran de comienzos de septiembre y agrega que la especie no vive en la cordillera.

Registros posteriores de la especie en mallines del amplio valle cordillerano del río Manso superior, permiten señalar que la especie habita este tipo de hábitat bajos en la zona cordillerana del oeste de Río Negro.

Los datos que se tienen para los Parques Nacionales Nahuel Huapi y Lanín, en el oeste de las provincias de Río Negro y Neuquén, se limitan a la detección de la especie en unos pocos sitios. El hallazgo de pichones hasta la fecha era señalada para diciembre. En estos parques nacionales su estatus de presencia es de «rara» y está tratada como un ave residente permanente (Christie *et al.*, 2004). No se conocían datos de nidos para estas áreas. La descripción de estos nidos confirman la anidación de la especie en el noroeste de la Patagonia Argentina.

Los autores agradecen a Martín Rodolfo de la Peña por la lectura y las sugerencias realizadas al presente artículo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CHRISTIE, M., E. RAMILO y M. BETTINELLI. 2004. Aves del noroeste patagónico. Guía y atlas. Sociedad Naturalista Andino Patagónica y LOLA. Buenos Aires, 328 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1987. Nidos y huevos de aves argentinas. Edición del autor. Santa Fe, 229 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1997. Nidos y huevos de aves argentinas. Fundación Hábitat. Santa Fe, 369 páginas.
HOUSSE R. 1945. Las aves de Chile en su clasificación moderna. Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago.
HUMPHREY, P. S., D. BRIDGES, P. W. REYNOLDS y R. T. PETERSON. 1970. Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego). Smithsonian Institution. Washington, D. C., 411 páginas.

Recibida: diciembre 2003

Revista Nuestras Aves, 49:25-26

OBSERVACIONES NOVEDOSAS PARA LA PROVINCIA DE MENDOZA, ARGENTINA

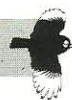
Flavio Martínez¹ y Roberto Pereyra Lobos²

Dirección de Recursos Naturales Renovables. Boulogne sur mer s/n. Parque General San Martín Provincia de Mendoza. ¹martinezflavio@yahoo.com.ar ²robertopereyra@topmail.com.ar

Sirirí colorado (*Dendrocygna bicolor*)

El 6 de diciembre de 1999 se observaron cuatro ejemplares en las orillas del río San Juan, límite na-

tural entre las provincias de Mendoza y San Juan, a unos 4 kilómetros de la localidad de El Encon. Esta especie fue citada para la laguna de Llancanelo, de-



ARTICULOS

cho colectado en la localidad de Taí Viejo el 29 de enero de 1994 (MACN 33.926) y una hembra de Tucumán sin otras especificaciones (IML 00954).

BIBLIOGRAFIA CITADA

KÖNIG, V. C. y R. STRANECK. 1989. Una nueva lechuza (*Aves: Strigidae*) del norte argentino. *Stuttgarter Beitr. Naturk. A*, 428: 1-20.

KRABBE, N., A. L. SUREDA, A. LACCI Y J. MAZAR BARNETT. 2001. Sonidos de las aves de Calilegua. L.O.L.A. Buenos Aires, 35 páginas y 1 cassette.

MARKS, J. S., R. J. CANNINGS y M. MIKKOLA. 1999. Family Strigidae (typical owls). En J. Del Hoyo, A. Elliot y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the birds of the world», 5: 76-242. Lynx Edicions. Barcelona, 759 páginas.

Recibida: enero 2004

Revista Nuestras Aves, 49:27

CAPUCHINO PECHO BLANCO (*Sporophila palustris*) EN SANTA FE, ARGENTINA

Horacio Luna¹, Martín Manassero² y Luciano Acquaviva³

¹Las Heras 1.780 (2120) Pérez, Santa Fe horacioluna@hotmail.com

²Suchón 531 (3013) San Carlos Centro, Santa Fe martinmmsc@hotmail.com

³San Sebastián 2.052 (2120). Pérez. Santa Fe lucianoacquaviva@hotmail.com

El 9 de enero de 2004, observamos un macho de capuchino pecho blanco (*Sporophila palustris*), en pastizales inundados, de la estancia Ferrero, situados a 2 km al noreste del obraje San Juan, 16 km al oeste de Villa Guillermina (59° 28' O, 28° 15' S), departamento General Obligado, Santa Fe. El pastizal se encontraba inundado con unos 20 cm de agua y junto a la especie anterior, registramos varios ejemplares de capuchino canela (*Sporophila hypoxantha*). En esta zona, existen bosques y pastizales en buen estado de conservación.

El capuchino pecho blanco está considerado vulnerable en la Argentina (Fraga, 1997) y amenazado a nivel mundial (Stattersfield y Capper, 2000). No contaba con registros para Santa Fe (De la Peña, 1997).

Agradecemos a Martín R. de la Peña, que realizó la revisión de texto y nos facilitó bibliografía, a Francisco del campo de Ferrero, a Miguel Arizaga y a Mariano Cracogna.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

STATTERSFIELD, D. J. y D. R. CAPPER (eds.). 2000. Threatened birds of the world. Lynx Edicions y BirdLife International. Barcelona y Cambridge, 852 páginas.

FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.

DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. L.O.L.A. Buenos Aires, 126 páginas.

Recibida: febrero 2004

Revista Nuestras Aves, 49:27-28

PRIMER REGISTRO DEL AGUILUCHO NEGRO (*Buteo albonotatus*) EN LA PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO, ARGENTINA

Walter E. Cejas

Museo de Zoología de la Universidad Nacional de Córdoba. Av. Vélez Sarsfield 299. 2 ° Piso (5.000) Córdoba.

Correo electrónico: wecejas@yahoo.com.ar

El aguilucho negro o aguilucho jote (*Buteo albonotatus*) cuenta en la Argentina con escasos y recientes registros (ver Bodrati *et al.*, 2004; Di Giacomo, 2005).

El 23 de enero de 2003, en la Estancia El Estribo (26°45' S 62°05' O), 40 kilómetros al sudoeste de Sachayoj, provincia de Santiago del Estero, se observaron tres individuos adultos de la especie, en



ARTICULOS

horas de la tarde. Estaban posados en un quebracho colorado (*Schinopsis lorentzii*) con escaso follaje, en medio de un cultivo de maíz (*Zea mays*), aledaño a uno de soja, junto a dos ejemplares de carancho (*Caracara plancus*).

Luego de permanecer en el lugar, los aguiluchos levantaron vuelo planeando a unos 50 metros de altura por el lapso de unos diez minutos describiendo círculos concéntricos, en dirección al observador, lo que facilitó la documentación fotográfica de dos de los ejemplares. En la misma, puede apreciarse la coloración negruzca general del plumaje, patas y cera amarilla, y las remeras y cola ventrales blancuzcas, patrón característico de identificación para la especie.

Posteriormente, se posaron en un pastizal de gramíneas cercano, respetando cierta distancia entre ellos, para luego volar nuevamente hasta perderse de vista detrás del bosque natural situado a unos 500 metros del lugar.

El bosque de tipo chaqueño occidental, observado en el sitio de muestreo y zonas adyacentes, refleja cambios acelerados en el ambiente natural, al igual que en otras regiones del norte del país, producido por la intensa deforestación para incrementar el área de cultivo de soja principalmente. Esto crea

mayor disponibilidad de hábitat para algunas especies, aunque en desmedro de la contaminación producida por la aplicación de agroquímicos elevadamente tóxicos, que constituyen un peligro para la fauna silvestre, como los aguiluchos y sus presas.

Precisamente en el lugar citado, se detectó el trabajo continuo de las topadoras, eliminando la cobertura vegetal en todas sus formas, sumando áreas de cultivo a las ya miles de hectáreas establecidas.

Agradezco a Hernán Casañas por la verificación de la especie y a Alejandro Bodrati por la lectura crítica del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BODRATI, A., H. DEL CASTILLO y J. KLAVINS. 2004. Nuevos registros del aguilucho jote (*Buteo albonotatus*), con comentarios sobre su presencia en el norte de la Argentina y Paraguay. *Nuestras Aves*, 47: 28-30.

DI GIACOMO, A. G. 2005. Aves de la Reserva El Bagual. En A. G. Di Giacomo y S. Krapovickas (eds.), «Historia natural y paisaje de la Reserva El Bagual, Provincia de Formosa, Argentina»: 201-465. Temas de Naturaleza y Conservación, Monografía de Aves Argentinas, 4. Buenos Aires, 578 páginas.

Recibida: febrero 2004

Revista Nuestras Aves, 49:28-29

EL AGUILUCHO JOTE (*Buteo albonotatus*) EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN, ARGENTINA

Saúl G. Borbolla¹ y Claudia F. Marano²

¹Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Tucumán y Fundación Miguel Lillo. Miguel Lillo 251, San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina. Correo electrónico: clau_marano@yahoo.com.ar

Como parte del proyecto «Las Aves de la Reserva Experimental de Horco Molle», el 17 de noviembre de 2003, nos encontrábamos realizando los habituales muestreos de aves en la mencionada Reserva, perteneciente a la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Tucumán, cuando aproximadamente a las 8 pudimos observar una rapaz que hasta ese momento no habíamos registrado con anterioridad. Se trataba de un aguilucho de tamaño medianamente grande, de una coloración gris plumizo oscuro a negro, con una larga cola negra atravesada por tres bandas blancas, siendo la última algo más gruesa y subterminal. Las alas eran negras y no muy anchas, y en vista ventral remeras barradas de blanco.

Con el dibujo, consultamos bibliografía sobre el tema y sólo una especie de aguilucho coincidía con estos rasgos, *Buteo albonotatus*, Zone-tailed Hawk (Thiollay, 1994), aguilucho oscuro (Olrog, 1968). Grande fue nuestra sorpresa al consultar páginas de Internet donde pudimos apreciar fotos de esta especie y corroboramos que se trataba de la que habíamos visto en la Reserva.

En la Argentina, la especie tiene pocos registros (ver Bodrati *et al.*, 2004; Di Giacomo, 2005; Cejas, 2005).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BODRATI, A., H. DEL CASTILLO y J. KLAVINS. 2004. Nuevos registros del aguilucho jote (*Buteo albonotatus*), con



ARTICULOS

comentarios sobre su presencia en el norte de la Argentina y Paraguay. *Nuestras Aves*, 47: 28-30.

CEJAS, W. 2005. Primer registro del aguilucho negro (*Buteo albonotatus*) en la provincia de Santiago del Estero, Argentina. *Nuestras Aves*, 49: 27-28

DI GIACOMO, A. G. 2005. Aves de la Reserva El Bagual. En A. G. Di Giacomo y S. Krapovickas (eds.), «Historia natural y paisaje de la Reserva El Bagual, Provincia de Formosa, Argentina»: 201-465. Temas de Naturaleza y Conservación, Monografía de Aves Argentinas, 4. Buenos Aires, 578 páginas.

OLROG, C. C. 1968. Las Aves Sudamericanas. Una guía de Campo. Tomo 1. Instituto Miguel Lillo. Tucumán, 507 páginas.

THIOLLAY, J. M. 1994. Family Accipitridae (Hawks and Eagles). En J. del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the Birds of the World», 2: 52-205. Lynx Edicions. Barcelona, 638 páginas.

PAGINAS DE INTERNET:

<http://www.avesphoto.com/website/n0209AZ/species/n0209AZ-2.htm>

<http://home.att.net/~amcimages/mtsignalbirdalert.html>

Recibida: marzo 2004

Revista Nuestras Aves, 49:29

REGISTROS DEL GAVIOTÍN PICO NEGRO (*Sterna nilotica*) Y PLAYERITO UNICOLOR (*Calidris bairdii*) EN EL SUR DE LA PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA

Marcelo Romano, Fernando Pagano, Ignacio Barberis y Juan Maidagan

Centro de Investigaciones en Biodiversidad y Ambiente (ECOSUR). Pasaje Sunchales 329 (2000) Rosario, Argentina.
mcromano@arnet.com.ar

El gaviotín pico negro (*Sterna nilotica*) tiene pocos registros para la provincia (Martínez Achenbach, 1957; De la Peña, 1997; Di Giacomo *et al.*, 2001; Pautasso, 2002). Sin embargo fue sistemáticamente registrada durante nueve años en el transcurso de 18 censos realizados en la laguna Melincué (33° 43' S / 61° 28' O), en números variables (entre paréntesis figura el número de ejemplares): 24/01/92 (8), 05/07/92 (11), 14/02/93 (84), 10/07/93 (3), 12/02/94 (126), 12/05/94 (2), 03/07/94 (8), 20/09/94 (1), 25/02/95 (6), 29/07/95 (1), 25/02/96 (61), 04/08/96 (9), 08/02/97 (123), 10/08/97 (5), 09/08/98 (9), 10/04/99 (47), 14/08/99 (63), 06/02/02 (44).

De la Peña (1997) menciona escasas observaciones dispersas del playerito unicolor (*Calidris bairdii*) para la provincia, y Pautasso (2002) cita tres ejemplares registrados en 1998 en laguna La Salada. Durante los censos mencionados anteriormente la especie

fue registrada en los siguientes números: 14/08/99 (55), 10/08/97 (4), 25/02/96 (7), 03/07/94 (42).

Nuestros registros evidencian que la escasez de relevamientos sistemáticos pueden enmascarar el verdadero estatus de algunas especies poco conspicuas.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- DE LA PEÑA, M.R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Monografía L.O.L.A. 15. Buenos Aires, 128 pags.
- DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y C. A. MARCHISIO. 2001. Nuevos registros de aves para el centro de la Argentina. *Nuestras Aves*, 42: 18-20.
- MARTÍNEZ ACHENBACH, G. M. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. *Anales Museo Provincial de Ciencias Naturales «Florentino Ameghino»*, 1:1-61.
- PAUTASSO, A. 2002. Nuevos registros para aves poco citadas en Santa Fe, Argentina. *Nuestras Aves*, 43: 19-21.

Recibida: abril 2004



NIDIFICACIÓN DEL PICAFLOR ESMERALDA (*Agyrtria versicolor*) EN EL PARQUE NACIONAL IGUAZÚ, MISIONES, ARGENTINA

Eduardo R. Militello¹ y Rodrigo Castillo²

¹Administración de Parques Nacionales, Parque Nacional Nahuel Huapi, Av. San Martín 24 (8.400) San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina. eduardomiliapn@hotmail.com

² Jardín de Picaflores, Fray Luis Beltrán 150, (3.370) Puerto Iguazú, Misiones, Argentina. rodrigocastillo19@hotmail.com

El picaflor esmeralda (*Agyrtria versicolor*) tiene una amplia distribución desde Colombia y Venezuela hasta Bolivia, Paraguay, noreste de la Argentina y sudeste de Brasil (Schuchmann, 1999). Registrado en el Parque Nacional Iguazú como residente (Castelino *et al.*, 1996), no se contarían con datos publicados sobre su nidificación en la Argentina.

Es una de las especies de Trochilidae observada con frecuencia en los jardines del municipio de Puerto Iguazú, donde son alimentados por bebederos artificiales. En el Parque Nacional Iguazú sus registros son escasos; en los últimos años, además de la obser-

vación de nidificación apuntada en esta nota, sólo se lo vio en el circuito inferior (sector comprendido entre balcón Bella Vista y el salto Bossetti) y otros puntos modificados del área cataratas.

El 2 de febrero de 2002, se localizó en el kilómetro 1,5 del sendero Macuco del área cataratas, un nido activo de picaflor esmeralda, con dos pichones. Se encontraba a un costado de la senda peatonal, aferrado a una ramita de un marmelero (*Ruprechtia laxiflora*) joven con un tronco de 15 cm de diámetro a la altura del pecho, a 6 m de altura del suelo aproximadamente, desplazado del eje central del



Tres vistas del nido encontrado en el Parque Nacional Iguazú.



► ARTICULOS

árbol a unos 80 cm. Además, estaba parcialmente cubierto por la vegetación frondosa de las ramas del marmelero, en un sector con ramitas secas, por lo que a simple vista, mirando desde abajo, el nido parecía el «nudo de una rama».

La forma del nido es de una semiesfera asentada en rama, de 4,4 cm de ancho por 2,9 cm de alto. Los materiales de construcción son musgos, tela de araña y hojitas secas del mismo árbol, revestido en su interior por fibras vegetales muy finas observables a simple vista y estas a su vez, forradas por una delgada capa de telas de arañas. En su base exterior poseía tres hojas secas de caña parcialmente adheridas que colgaban del mismo. En cuanto a la coloración que predomina en el mismo, son los grises, ocre y verde seco siendo perfectamente mimético con el resto del tronco del árbol, incluso con los mismos líquenes del fuste del marmelero. En su interior se observaron dos pichones.

El único ejemplar adulto que se acercaba a alimentarlos poseía una notoria malformación en el pico, teniendo una cuña que sobresalía hacia arriba en el culmen de su maxila inferior.

El 6 de febrero se observaron las primeras plumas del ala en desarrollo en uno de los dos pichones. El 12 de febrero los pichones ya habían abandonado el nido; por la mañana, había un ejemplar adulto con evidente comportamiento protector en la zona; por la tarde, otro ejemplar, vocalizaba inquieto, a unos 15 m de dicho lugar.

Agradecemos al cuerpo de guardaparques nacionales del Parque Nacional Iguazú, al guardaparque J. C. Pérez Argañaras por la colaboración en las actividades de campo y al guardaparque O. Cañete, por el escaneo de las imágenes. A la familia Castillo por su continuo apoyo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- SAIBENE, C. A., M. CASTELINO, N. REY, J. CALO y J. HERRERA. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA, 9. Buenos Aires, 68 páginas.
- SCHUCHMANN, K. L. 1999. Family Trochilidae. En J. Del Hoyo, A. Elliot y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the birds of the world», 5: 468-680. Lynx Edicions, Barcelona, 759 páginas.

Recibida: abril 2004

Revista Nuestras Aves, 49:31-32

NUEVO REGISTRO DEL CABECITANEGRA AUSTRAL (*Carduelis barbata*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Antbal R. Camperi

División Zoología Vertebrados. Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata. Paseo del Bosque. 1900 La Plata, Argentina. Adscripto al Museo Argentino de Ciencias Naturales

La distribución geográfica del Cabecitanegra Austral (*Carduelis barbata*) incluye Chile, desde Atacama, y el sur de la República Argentina, desde Tierra del Fuego e islas Malvinas hasta el sur de Mendoza y La Pampa (Navas y Bó, 1986; Ridgely y Tudor, 1994; Chebez *et al.*, 1993). La primera cita de la especie para la provincia de Buenos Aires corresponde a Camperi (1992), quien da a conocer especímenes procedentes de Carmen de Patagones; Narosky y Di Giacomo (1993) afirman que lo observaron en el partido de Patagones, tanto en verano como en invierno; Zapata (1998) menciona la especie para la región de la laguna Chasicó, considerándola como residente.

A estos registros, se les suma ahora un ejemplar macho joven capturado en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, en noviembre de 1994 por el vecino de esa ciudad, señor Luis R. Martínez, quien lo cedió

al Museo Argentino de Ciencias Naturales. El colector afirma que la especie, conocida allí con el nombre de "silvestrín", puede ser observada en grandes bandadas en los alrededores de aquella localidad.

Este registro para Bahía Blanca representa la cita más nororiental de la distribución de *C. barbata*. Como ha ocurrido con otras aves, esta especie se ha dispersado hacia el este siguiendo la vía de poblamiento constituida por el valle del río Negro, particularmente durante las últimas décadas debido a las intensas transformaciones antrópicas que modificaron el área en forma favorable para la distribución de especies biológicas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CAMPERI, A. R. 1992. Estudio sobre aves colectadas en el extremo sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Neotrópica, 38: 127-140.



ARTICULOS

CHEBEZ, J. C., S. HEINONEN FORTABAT, J. VEIGA, M. BABARSKAS y F. FILIBERTO. 1993. Novedades ornitogeográficas argentinas IV. Nótulas Faunísticas, 38: 1-11.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.

NAVAS, J. R. y N. A. BÓ. 1986. Notas sobre una colección de aves del Parque Nacional Lihué Calel, La Pampa, Argentina. El Hornero, 12: 250-261.

RIDGELY, R. S. y G. TUDOR. 1994. The birds of South America. The Oscines Passerines. University of Texas Press. 516 páginas.

ZAPATA, A. R. P. 1998. Aves registradas en la región de la laguna Chasicó, sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Natura Neotropicalis, 29 (2): 156-161.

Revista Nuestras Aves, 49:32

ALBINISMO EN UN EJEMPLAR DE CELESTINO COMÚN (*Thraupis sayaca*)

Paula Daniela Cano

Reserva Experimental de Horco Molle. Yerba Buena, Provincia de Tucumán, Argentina

El 21 de enero de 2004, en la seccional Alcides D' Orbigny, Parque Nacional Mburucuyá, provincia de Corrientes (27°58'-28°05' S y 57°59'-58°08'W). Junto a Lis Tejeda observamos un ejemplar de celestino común (*Thraupis sayaca*) completamente albino, que presentaba pico y patas de colores normales. Formaba parte de un grupo de cinco ejemplares de la especie, todos ellos de coloración normal. Se lo observó mientras recorrían las ramas altas de árboles del género *Citrus* y guayabas (*Psidium guajaba*), en el patio de la casa.

El 16 de febrero de 2004, se observó nuevamente un individuo albino, en el mismo lugar, seguramente el mismo ejemplar. Registramos su comportamiento durante diez minutos. También formaba parte de una bandada de celestinos, y recorrían los frutales del patio. Se cebó con trozos de frutas en un comedero artificial. A diferencia de lo que cita Herrera (1993) para otras especies de Thraupidae,

no era atacado ni segregado por el resto de los celestinos. Se observó que todos usaron el comedero, en iguales condiciones de tiempo y espacio. Se observó que el individuo albino estaba mas excitado e inquieto, realizando movimientos mas frenéticos, que el resto del grupo. Para analizar estas observaciones tuve en cuenta antecedentes recientes de albinismo (Mermoz y Fernández, 1999).

Agradezco a la doctora Ada Echevarria por su ayuda en la corrección del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

HERRERA, G. 1993. Albinismo en un ejemplar de saíra dorada (*Hemithraupis guira*). Nuestras Aves, 28: 29.

MERMOZ, M. y G. FERNÁNDEZ. 1999. Albinismo parcial en el varillero ala amarilla (*Agelaius thilius*). Nuestras aves, 40: 20-21.

Recibida: mayo de 2004

Revista Nuestras Aves, 49:32-33

JILGUERO DORADO (*Sicalis flaveola*) EN EL OESTE DE NEUQUÉN, ARGENTINA

Graciela Dupuy

Molina Campos 84 (8.370) San Martín de los Andes-Neuquen. Correo electrónico: mforanier@smandes.com.ar

El 3 de octubre de 1994 en el barrio Vega San Martín (40° 08' 250'' S 71°17'306'' O) a 8 km de San Martín de los Andes, se observó una bandada de alrededor de seis parejas del jilguero dorado a las 13.30, que comían en la calle y en una quinta. A partir del día 13 de octubre una pareja permaneció todo el verano. El 14 de enero 1995 varios ma-

chos vuelan en círculos y a partir del 24 de marzo ya no se los ve más. En los últimos años los vemos entre octubre y fines de febrero o principio de marzo. Durante cuatro años seguidos una pareja nidificó en la cumbre de techos.

La especie no contaba con registros previos para la zona (Narosky e Yzurieta, 2003; De la Peña,



> ARTICULOS

1989). El único registro para la provincia de Neuquén es en el tramo inferior del río Neuquén, en Plottier (Acerbo, 2000).

Además, según Veiga *et al.* (en prensa), la especie se encuentra en plena expansión en la provincia de Neuquén, donde cuenta con registros recientes para Añelo, San Patricio del Chañar y Tratayen (departamento Añelo) y dique Loma de la Lata y Vista Alegre Norte (departamento Confluencia).

BIBLIOGRAFÍA

- ACERBO, P. 2000. Aves del río Neuquén. Avifauna de la subcuenca del río Neuquén. A.I.C. 178 páginas.
 DE LA PEÑA, M. R. 1989. Guía de aves argentinas. Tomo VI. LOLA. Buenos Aires, 125 páginas.
 NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de aves de Argentina y Uruguay Edición de oro. Vázquez Mazzini editores. Buenos Aires, 346 páginas.
 VEIGA, J, M. BABARSKAS, F. FILIBERTO y C. SAVIGNY. En prensa. Aves de la provincia de Neuquén, lista comentada y distribución. Editorial R y C.

Recibida: julio 2004

Revista Nuestras Aves, 49:33-34

COMENTARIOS SOBRE AVES DE SANTO TOME, CORRIENTES, ARGENTINA

P. Capllonch, R. Lobo Allende, L. Guardia Claps, y P. Albornoz

Centro Nacional de Anillado de Aves (CENAA), Heller 187, (4.000) Yerba Buena, Tucumán, Argentina. Correo electrónico: cenaar@yahoo.com.ar

Entre el 14 y 18 de septiembre de 2003 se realizó un muestreo de aves dentro del marco de estudios de biodiversidad del litoral argentino. El estudio se realizó en la estancia La Blanca, en Santo Tomé a orillas del río Uruguay (28°29'S 55°57'W), provincia de Corrientes. La zona corresponde a la selva Paranaense (Cabrera, 1976). Las aves fueron capturadas con redes de neblina de 12 metros de largo que operaron día y noche durante cinco días. También se realizaron censos de recorrido por senderos, a primera hora de la mañana y al atardecer. Se capturaron 37 especies de aves que junto a las observaciones sumaron 122.

Milano chico (*Gampsonix swainsonii*)

Observada una pareja a diario en los árboles que rodean al casco de la estancia. Esta especie rara fue citada para el parque nacional Mburucuyá, (Chebez *et al.*, 1998). También tenemos avistajes recientes en los parques nacionales El Rey (provincia de Salta) y Copo (provincia de Santiago del Estero) donde fue capturada. En Corrientes ya había sido citada por Contreras (1981, 1986a y b).

Gallito overo (*Psilorhamphus guttatus*)

Observada una pareja por Capllonch al anochecer en el suelo de un tacuaral denso al lado de un hilo de agua, con un comportamiento en el que levantan la cola. En la Argentina, la especie solo es conocida para la provincia de Misiones (De la Peña, 1997); esta es la primer cita para Corrientes. Hemos

escuchado las vocalizaciones descriptas por Canevari *et al.* (1991) y tenemos certeza, a pesar de los pobres datos con que contamos, que se trata de esta especie.

Batará goteado (*Hypodaleus guttatus*)

Era común en la selva en galería sobre el río Uruguay. Las parejas recorrían la vegetación alimentándose en los estratos medio y alto y vocalizaban juntas cada amanecer. Son confiados y conspicuos, un individuo emitió su potente canto durante diez minutos sobre nuestro campamento a cuatro metros de altura. El dimorfismo sexual es marcado: los machos con vientre blanco y un semicollar negro bien notable, dorsal con goteado blanco y negro; hembra con ventral amarillo acanelado y collar poco notable, dorsal goteado de canela claro y negro. En ambos sexos la cabeza presenta una cresta con plumas retráctiles que levantan cuando están alarmados. Timoneras de contorno acanelado visibles cuando abren y cierran la cola. Existen pocos datos para la provincia de Corrientes (Giraudó, 1996).

Monjita dominicana (*Heteroxolmis dominicana*)

Observada en una zona de pantanos con pajonales. Especie rara considerada amenazada a nivel global (Narosky e Yzurieta, 2003). Su distribución actual en la Argentina ha sido tratada exhaustivamente por Fraga (2003), quien la da para las provincias de Corrientes, Entre Ríos y Buenos Aires. En censos de verano del 2002 y 2003 fue re-



ARTICULOS

gistrada en el sur de Entre Ríos por Canavelli *et al.* (2004). Con este registro se aporta un sitio más para su distribución actual.

Cachirla dorada (*Anthus nattereri*)

Es común en los pajonales. Esta especie es endémica de los pastizales húmedos del noreste (Narosky e Yzurieta 2003), es considerada en peligro de extinción en la Argentina (Fraga, 1997) y cuenta con varios registros para Corrientes (ver Chebez, 1994; y Chebez *et al.*, 1998).

Pioró (*Pyrhocomma ruficeps*)

Fueron observados muchos ejemplares machos y hembras en pequeños grupos muy movidosos. Son comunes en las márgenes del río Uruguay y hay registros de Corrientes (Contreras, 1988; Darrieu y Camperi, 1988). Es probable que realicen desplazamientos migratorios a nivel local.

Reinamora enana (*Amaurospiza moesta*)

Una hembra (figura 1) capturada en el sotobosque de la selva de galería. Es el segundo registro de la especie en Corrientes; previamente una pareja fue colectada por W. H. Partridge en la Estancia Rincón de las Mercedes en abril 1962 (Darrieu y Camperi, 1996) y había sido citada para la provincia por Contreras (1988).



Figura 1.
Hembra de Reinamora
enana (*Amaurospiza
moesta*)

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas Argentinas. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería, 2:1-85.
- CANAVELLI, S., M. E. ZACCAGNINI, J. TORRESIN, N. CALAMRI, M. P. DUCOMMUN y P. CAPLLONCH. 2004. Monitoreo extensivo de aves en el centro-sur de Entre Ríos. En: Biodiversidad del litoral fluvial argentino. INSUGEO Miscelánea, 12: 350-361, Tucumán.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas que se extinguen. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA, 12. Buenos Aires, 126 páginas.
- CONTRERAS, J. R. 1981. Lista preliminar de la avifauna correntina. I. No Passeriformes. Historia Natural, 2 (3): 21-28.
- CONTRERAS, J. R. 1986a. 1986. Acerca del milanito blanco, *Gampsonyx swainsoni swainsoni* VIGORS, 1835, en la Argentina (Aves: Accipitridae). Historia Natural, 6 (9): 83-84.
- CONTRERAS, J. R. 1986b. Notas sobre el peso de aves argentinas V. Historia Natural, 6 (11): 100.
- CONTRERAS, J. R., 1988. Datos reproductivos de 45 especies de Passeriformes que anidan en el valle aluvial del Riachuelo, Noroeste de Corrientes, Argentina. En J. R. Contreras (ed.): Ornitología Argentina-Paraguay, 27-29. Corrientes.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves argentinas, lista y distribución. LOLA, Monografía 18. Buenos Aires, 244 páginas.
- DARRIEU, C. A. y A. R. CAMPERI. 1988. Estudios sobre la avifauna de Corrientes. V. Passeriformes poco citados (Parulidae, Thraupidae). Neotrópica, 34 (92): 133-137.
- DARRIEU, C. A. y A. R. CAMPERI. 1996. Estudio de una colección de aves de Corrientes (Emberizidae y Fringillidae). Neotrópica, 42 (107-108): 69-75.
- FRAGA, R. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y Aves Amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- FRAGA, R. M. 2003. Distribution, Natural History and Conservation of the Black-and-White Monjita (*Heteroxolmis dominicana*) in Argentina, a species vulnerable to extinction. Ornitología Neotropical, 14: 145-156.
- GIRAUDO, A. R. 1996. Adiciones de la avifauna de la Provincia de Corrientes, Argentina y zonas limítrofes de Paraguay. Facena, 12:25-30.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.

Recibida: diciembre 2003



ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 49:35-36

NUEVOS REGISTROS DEL HALCONCITO GRIS (*Spiziapteryx circumcinctus*) EN EL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Karina B Sánchez¹ y Christian Savigny²

¹ Laboratorio de Vertebrados. Departamento de Biología. FCEyN. Universidad Nacional de Mar del Plata. Funes 3250 (7600) Mar del Plata. ² Aves Argentinas / AOP. 25 de Mayo 749 2º 6 (1002ABO) Ciudad de Buenos Aires. ksanchez@mdp.edu.ar

El halconcito gris (*Spiziapteryx circumcinctus*) posee escasos registros en el sudeste bonaerense (Leveau y Leveau, 2003), presentamos a continuación datos inéditos sobre su presencia tanto en áreas rurales como periurbanas y el primer registro de la especie para la Reserva Integral Laguna de los Padres (37°57' S, 57°44' O).

El 25 de octubre de 2003, en la Reserva hallamos un ejemplar posado en un tala (*Celtis tala*). Pudimos observarlo durante 40 minutos y a una distancia mínima de 5 metros. La Reserva incluye una laguna pampeana de aproximadamente 310 ha, circundada por juncas (*Schoenoplectus californicus*) y pajonales de totora (*Typha* sp.). En zonas más altas hay talaes, matorrales de curro (*Colletia paradoxa*), zarzamora (*Rubus discolor*) y chilca (*Baccharis tandilensis*), pastizales, cultivos, y montes con arboledas exóticas como eucalipto, sauce y ligustro (Vervoorst, 1967; Savigny y Sánchez, 1998; Savigny, 2001). El 31 de diciembre de 2003 y en fechas posteriores del mes de enero de 2004 registramos un ejemplar en vuelo sobre zona residencial de la ciudad de Mar del Plata, con abundante arboleda exótica (*Pinus* y *Eucalyptus*). En una oportunidad lo observamos mientras era acosado y perseguido por una pareja de tijeretas (*Tyrannus savana*). El halconcito gris cuenta con observaciones en ambiente similar en el sur bonaerense (Belenguer *et al.*, 1993), que sugieren que la especie estaría colonizando áreas suburbanas y plantaciones de árboles exóticos. Comunicamos además un registro inédito de un ejemplar observado en un talar en la Laguna Hinojales (frente a la Albufera Mar Chiquita: 37°35' S 57°23' O) a mediados de la década del 90 (F. Donatti, com. pers.).

En la provincia de Buenos Aires se la considera una especie residente y nidificante, habitante del caldenal, sabanas y estepas arbustivas en el sur, donde es poco común o rara (Narosky y Di Giacomo, 1993). Su estatus de conservación es de «Menor Preocupación» (BirdLife International, 2004), ha sido incluida en el apéndice II de CITES (CITES 2004) y se vería comprometida actualmen-

te por la pérdida o degradación de su hábitat (White *et al.*, 1994).

Cabe destacar que los talaes de la Reserva Laguna de los Padres son los más australes de la franja de talas que desciende por la costa del Río de La Plata y costa este de la provincia de Buenos Aires, no existiendo otra arboleda natural hasta los caldenales del sur de la provincia. Además es interesante resaltar que el Tala presenta características fisonómicas similares al caldén (*Prosopis caldenia*), árbol con el cual el halconcito está muy asociado. Concordamos con Leveau y Leveau (2003), en que la existencia de nidos de *Myiopsitta monachus*, puede ser un factor que favorece su alimentación; ya que depreda sobre juveniles y adultos de cotorra; y nidificación, porque utiliza los nidos abandonados de dicha especie (White *et al.*, 1994). Es también remarcable la reciente ocurrencia de la especie en zonas periurbanas, fuerte indicio de la degradación de su hábitat.

Agradecemos a Fernando Donatti y Rogelio Ymbernon por el aporte de datos inéditos. A Juan Pablo Isacch por la revisión crítica del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BELENGUER, L., K. DELHEY, S. DI MARTINO, P. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1993. Lista comentada de la avifauna observada en la región de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires). Primera Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata, Puerto Iguazú.
- BIRDLIFE INTERNATIONAL. 2004. Threatened Birds of the World 2004. CD-ROM. BirdLife International. Cambridge.
- CITES. 2004. CITES - Listed Species On the World Wide Web: <http://www.cites.org> (acceso 22 de junio de 2004).
- LEVEAU, L. M. y C. M. LEVEAU. 2003. Registro del Halconcito Gris (*Spiziapteryx circumcinctus*) en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 45: 36.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata. Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 123 páginas.
- SAVIGNY, Ch. y K. B. SÁNCHEZ. 1998. Diversidad y Estacionalidad de la Avifauna de la Reserva Integral Laguna de los Padres (RILaPa), provincia de Buenos Aires. X Reunión Argentina de Ornitología. Mar del Plata.

ARTICULOS

SAVIGNY, Ch. 2001. Aves de Mar del Plata. Laguna de los Padres, Puerto y Costas Marinas. *Nuestras Aves*, 42: 8-12.

VERVOORST, F. 1967. La vegetación de la República Argentina VII. Las comunidades vegetales de la Depresión del Salado. Serie Fitogeográfica N°7. INTA. Buenos Aires.

WHITE, C. M., P. D. OLSEN y L. F. KIFF. 1994. Family: *Falconidae* (Falcons and caracaras). En J. del Hoyo, A. Elliot y J. Sargatal (Eds.), «Handbook of the birds of the world», 2. Lynx Editions, Barcelona, 638 páginas.

Recibido: julio de 2004

Revista Nuestras Aves, 49:36

PRIMER REGISTRO DEL SUIRIRÍ AMARILLO (*Satrapa icterophrys*) EN LA PROVINCIA DE SAN LUIS, ARGENTINA

Fabrizio Damián Cid y Enrique Caviedes-Vidal

Área de Biología, Departamento de Bioquímica y Ciencias Biológicas, Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia, Universidad Nacional de San Luis. Casilla de Correo 226 (5700) San Luis, Argentina. fabrizio.cid@gmail.com

El 19 de enero de 2001, se registraron dos ejemplares adultos de suirirí amarillo (*Satrapa icterophrys*) en el Embalse La Florida (33°07'S-66°02'W, departamento Coronel Pringles, provincia de San Luis, Argentina) el primero a las 10:00 y el segundo, minutos más tarde. Ambos individuos fueron encontrados en las cercanías de la costa del embalse (aproximadamente a 20 m), en un ambiente abierto compuesto por dos estratos vegetales: uno arbóreo (*Prosopis caldenia*) y otro constituido, mayoritariamente, por pata de perdiz (*Cynodon dactylon*). Se observaron a una distancia menor de 8 metros, posados sobre árboles de *P. caldenia* a unos 3 a 4 metros de altura. Durante el periodo de observación presentaron un comportamiento muy confiado y permanecieron en el lugar por un tiempo aproximado de 2 minutos. Es importante destacar que fue la primera y única vez que se observaron en muestreos realizados durante enero de 2001 (17 días de observación, con muestreos matinales y vespertinos en 5 estaciones de muestreo).

La presente contribución, constituye el primer registro de *S. icterophrys* en la provincia de San Luis (ver Nellar Romanella, 1993; Nores, 1995).

El trabajo fue financiado por subsidios FONCYT 7-7488 y UNSL CyT FQBF 22/Q151 a ECV. F. D. Cid es alumno doctoral de PROBIOL.

Agradecemos a Juan José Maceda y Darío Unterkofler por su colaboración en la revisión bibliográfica. Al Club Náutico y Pesca la Florida (San Luis) por brindarme alojamiento durante la realización del Muestreo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- NELLAR ROMANELLA, M. M. 1993. Aves de la Provincia de San Luis – Lista y Distribución. Museo Privado de Ciencias Naturales e Investigaciones Ornitológicas «Guillermo E. Hudson». San Luis, 98 páginas.
- NORES, M. 1995. Insular Biogeography of Birds on Mountain-Tops in North Western Argentina. *Journal of Biogeography*, 22: 61-70.

Recibida: julio 2004



Descubrí tu naturaleza

Veni a la Escuela Argentina de Naturalistas

Junto a compañeros con tu misma pasión por la naturaleza
podés recibirte en dos años de:

- Intérprete naturalista
- Naturalista de campo

Si querés cursar materias en forma independiente

Cada materia tiene 14 clases (lunes, miércoles o viernes
entre 19 a 21.45 hs.), un práctico (sábado) y al final de cada
cuatrimestre un taller de campo de dos días.

Algunas materias son:

- Especies en peligro
- Ecología
- Comportamiento animal
- Flora y fauna argentina
- Conservación
- Relevamientos biológicos
- Educación ambiental
- Ecoturismo

El plantel docente incluye especialistas de:

- Universidad de Buenos Aires •
- Parques Nacionales •
- Fundación Vida Silvestre Argentina •
- Museo Argentino de Ciencias Naturales
"Bernardino Rivadavia" •
- Museo de Ciencias Naturales de La Plata •
- La Dirección Nacional de Fauna y Flora Silvestre •

La Escuela Argentina de Naturalistas es un proyecto
de Aves Argentinas y auspiciado por:



APN
Administración de
Parques Nacionales



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

Informes e inscripción

AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata
25 de Mayo 749 2o 6, (C1002ABO) Buenos Aires, Argentina
Teléfonos y fax (011) 4312-1015/2284/8958.
Correo electrónico: educacion@avesargentinas.org.ar
En Internet: www.avesargentinas.org.ar



¡Argentinos!

Argentina es un país con 36 millones de habitantes y tiene la bendición de los recursos naturales, la benignidad de los climas, la integración racial y la paz religiosa.

Dentro de este contexto, cada uno de nosotros tiene una misión: hagamos de nuestro país un país mejor. El lugar que soñaron nuestros héroes, que forjaron nuestros abuelos y que moldearon nuestros padres.

En este desafío todos tenemos un granito de arena para aportar, a través de nuestro esfuerzo, nuestro trabajo y nuestro conocimiento.

Usemos para ello palabras como: ánimo, alegría, respeto, coraje, valor, justicia, ley, honor, educación, esfuerzo, logro, familia, amistad, entereza, unión, orgullo, Nación, constancia, victoria, voluntad, solidaridad. Y desterremos para siempre tantas otras que nos han hecho tanto daño.

Para que nuestros hijos tengan el país que tanto añoramos. Para que crezcan alegres entre el trigo y las montañas, entre los ríos y el mar, la pampa, la selva y la Patagonia.

Hagamos el intento. Confiemos en nosotros. Despertemos cada mañana pensando en que vale la pena. Porque Argentina se lo merece.

Se lo debemos a nuestros hijos, y nos lo debemos a nosotros mismos.

Tenemos un compromiso con el futuro.

¡Arriba Argentinos! ¡Vamos Argentina!

Si todos queremos, todos podemos.



Alparamis

El lugar de las cosas lindas.